



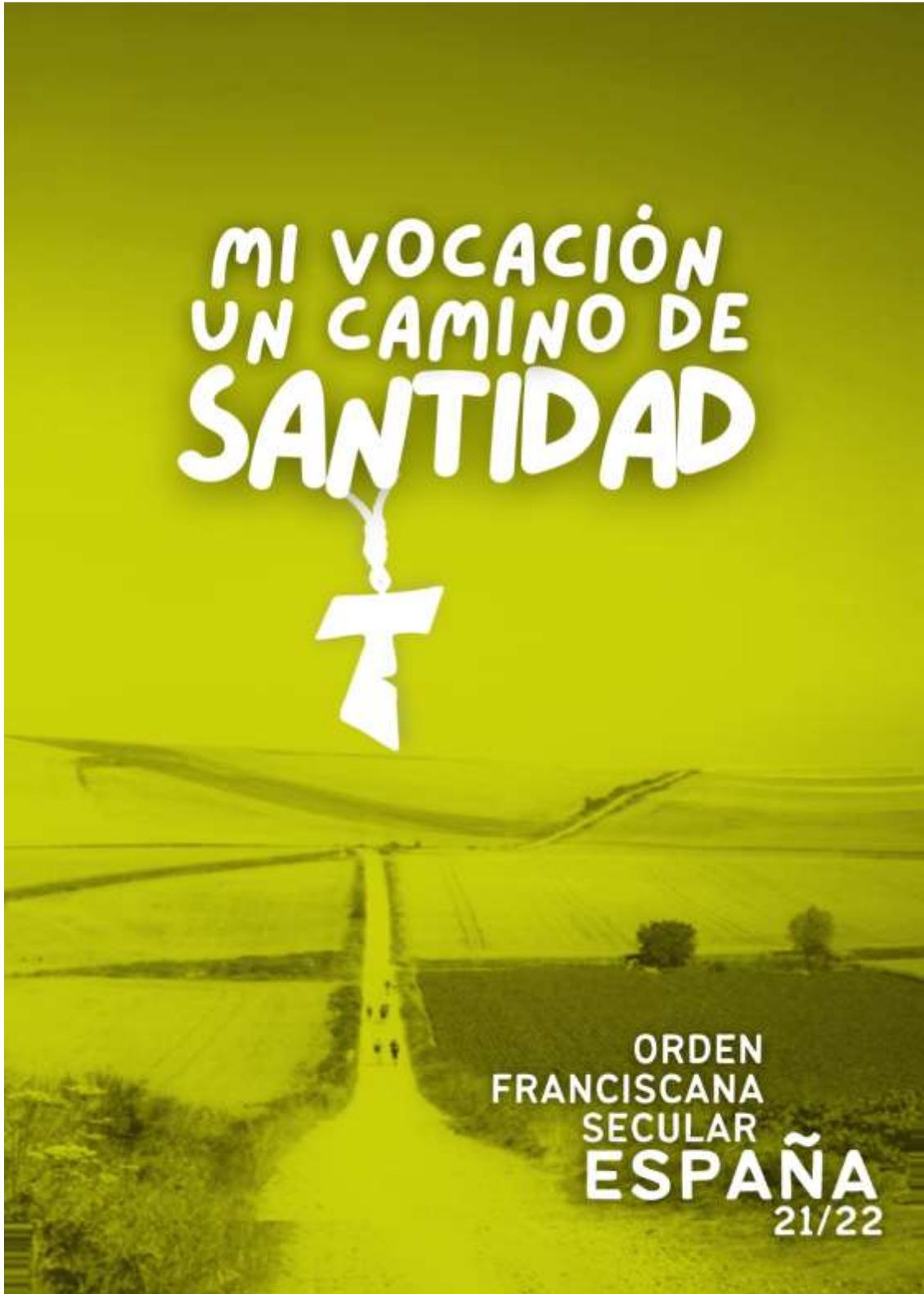
ORDEN FRANCISCANA SECULAR ESPAÑA



COMISIÓN DE FORMACIÓN

FORMACIÓN PERMANENTE 2021-2022

"MI VOCACION UN CAMINO DE SANTIDAD"



TEMARIO

1. FE RECTA, ESPERANZA CIERTA Y CARIDAD PERFECTA
2. LA ORACIÓN
3. LA EUCARISTÍA PARA FRANCISCO Y CLARA
4. EN CONTINUA CONVERSIÓN
5. LA ESPERANZA COMO ACTITUD DE VIDA
6. JUSTICIA SOCIAL: UN CAMINO HACIA LA FRATERNIDAD UNIVERSAL.
7. LAS POBREZAS DEL SIGLO XXI: PREFERENCIAS POR LOS POBRES Y PEQUEÑOS (PRESENTAR EL PROYECTO EL DE LA TOR DE PALMA DE GANDÍA-VALENCIA)
8. LA ASISTENCIA ESPIRITUAL

LOS OBJETIVOS:

- ✓ **DESCUBRIR** que nuestra vocación es camino de santidad.
- ✓ **PROVOCAR** en los hermanos la ilusión de ser franciscano hoy y ofrecer al Mundo nuestra forma de vida.
- ✓ **CELEBRAR** desde la Alegría la llamada de Dios.

ESTRUCTURA:

- ORACIÓN INICIAL.
- TEXTO BÍBLICO.
- TEXTO FRANCISCANO.
- CCGG O REGLA DE LA OFS.
- COMENTARIO.
- PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO.
- PROPUESTAS.
- LECTURAS RECOMENDADAS, ...

METODOLOGÍA DEL TEMA:

- El temario de este año, como todos los años, **el delegado de formación lo adaptará a la realidad que tiene en su fraternidad local** (se puede valer si son muy mayores de un pequeño resumen o centrarse en un punto, si están muy preparados puede ampliar el tema). Este año se repartirá en septiembre después del Capítulo Nacional para que las Zonas y Fraternidades Locales lo adapten a sus realidades correspondientes.
- El tema se repartirá a los hermanos **al inicio de curso**, para su preparación (como si fuera un libro). **El delegado de Formación de la Fraternidad podrá ampliar el tema y lo desarrollará con la participación de todos, muy especialmente en el apartado de compartir textos, preguntas y propuestas.** Si surgen dudas intentar aclararlas con el Asistente de la Fraternidad. **(Viene preparado para imprimir a dos caras.)**
- Es muy importante crecer en la responsabilidad que la Formación de una Fraternidad es de todos y coordinada por el delegado de Formación en colaboración con el Asistente Espiritual. Incluso **la preparación de los temas se podría hacer entre aquellos hermanos o crear equipos de formación.**
- **Se sugiere intentar meter nuevas tecnologías: vídeos, YouTube, ...**
- **Todos los temas son de 4 caras menos los temas 3º y 8º**
 - TEMA 1º (pág 3-6)
 - TEMA 2º (pág 7-10)
 - TEMA 3º (pág 10-18)
 - TEMA 4º (pág 19-22)
 - TEMA 5º (pág 23-26)
 - TEMA 6º (pág 27-30)
 - TEMA 7º (pág 31-34)
 - TEMA 8º (pág 35-42)

Tema nº1: FE RECTA, ESPERANZA CIERTA Y CARIDAD PERFECTA.

ORACIÓN INICIAL: ORACIÓN ANTE EL CRISTO DE SAN DAMIÁN

¡Oh alto y glorioso Dios
ilumina las tinieblas de mi corazón.
Dame fe recta,
esperanza cierta
caridad perfecta
Sentido y conocimiento
para cumplir
tu santo y veraz mandamiento

FRANCISCO DE ASÍS



TEXTO BÍBLICO: Mateo 16, 13-17

TEXTO FRANCISCANO:

- **Regla no bula XXIII. 11:** En todas partes, en todo lugar, a toda hora y en todo tiempo, diariamente y de continuo, todos nosotros creamos verdadera y humildemente, y tengamos en el corazón y amemos, honremos, adoremos, sirvamos, alabemos y bendigamos, glorifiquemos y ensalcemos sobremanera, magnifiquemos y demos gracias al altísimo y sumo Dios eterno, Trinidad y Unidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo, creador de todas las cosas y salvador de todos los que creen y esperan en él y lo aman a él, que es sin principio y sin fin, inmutable, invisible, inenarrable, inefable, incomprensible, inescrutable, bendito, laudable, glorioso, ensalzado sobremanera, sublime, excelso, suave, amable, deleitable y todo entero sobre todas las cosas deseable por los siglos. Amén.

CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS: Art 17.1 y Art 27.2

COMENTARIO:

INTRODUCCIÓN (Catecismo de la Iglesia):

Las virtudes humanas se arraigan en las virtudes teologales que adaptan las facultades del hombre a la participación de la naturaleza divina. Las virtudes teologales se refieren directamente a Dios. Disponen a los cristianos a vivir en relación con la Santísima Trinidad. Tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino. Las virtudes teologales fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. Informan y vivifican todas las virtudes morales. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna. Son la garantía de la presencia y la acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano. Tres son las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad

- **La fe** es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque Él es la verdad misma. Por la fe “el hombre se entrega entera y libremente a Dios”. La fe viva “actúa por la caridad” La fe sin obras está muerta: privada de la esperanza y de la caridad, la fe no une plenamente el fiel a Cristo ni hace de él un miembro vivo de su Cuerpo. El discípulo de Cristo no debe sólo guardar la fe y vivir de ella sino también profesarla, testimoniarla con firmeza y difundirla
- **La esperanza** es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo. “Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la promesa” La virtud de la esperanza corresponde al anhelo de

felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza

- **La caridad** es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por Él mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios. Cristo murió por amor a nosotros cuando éramos todavía "enemigos". El Señor nos pide que amemos como Él hasta a nuestros *enemigos*, que nos hagamos prójimos del más lejano, que amemos a los niños y a los pobres como a Él mismo. La caridad es superior a todas las virtudes. Es la primera de las virtudes teologales: "Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero *la mayor de todas ellas es la caridad*". El ejercicio de todas las virtudes está animado e inspirado por la caridad. Esta es "el vínculo de la perfección"; es la *forma de las virtudes*; las articula y las ordena entre sí; es fuente y término de su práctica cristiana. La caridad asegura y purifica nuestra facultad humana de amar. La eleva a la perfección sobrenatural del amor divino.

La Fe y Francisco de Asís

Francisco, hombre de fe... **La fe es encuentro, movimiento, vida: vida que se desarrolla y se profundiza al filo de las experiencias, de las reflexiones y de los progresos que estas experiencias provocan.** Francisco fue fiel a las lecciones de la vida, que él se esforzó en leer e interpretar a la luz del Evangelio. Si copiaba a Cristo, era para impregnarse de su espíritu. En esta lectura de los signos de Dios, la fe se hace incesantemente más profunda; a cada nuevo hallazgo, los precedentes deben ser asumidos en el plano de la vida concreta con una fidelidad nueva. Rechazar este movimiento, este progreso, es rechazar la fe. Pues la fe progresa o desaparece; no es estática, jamás es el objeto inerte de una posesión definitiva o de una comprensión inmediata.

La fe es movimiento, el encuentro de una persona, es decir, de un misterio que es necesario penetrar sin descanso. Si se alcanzara el final de este misterio, no habría ya vida, tanto en Dios como en el hombre. Si Dios estuviera al alcance del hombre, ya no sería el todo-otro que Jesucristo nos ha revelado, ya no sería inalcanzable. Cuando se ha descubierto la presencia de Dios en un acontecimiento, Él está ya en el acontecimiento siguiente donde nos espera para revelárenos un poco más, aunque jamás totalmente.

Es a través de las mil y una experiencias de la vida como las nociones del Credo nos devuelven el rostro de una Persona viva. Los acontecimientos de la vida y de este mundo son los signos actuales de la presencia y de las intenciones de Dios. Pero estos signos no son legibles si no es mediante su referencia al Evangelio.

Encuentro con una Persona presente en el mundo, la fe está constantemente en evolución, constituye una marcha ininterrumpida en presencia de esta Persona. Detenerse sería necesariamente alejarse de Dios y del mundo.

El Señor se lo hizo comprender a los discípulos la mañana de Pascua: ellos le creían muerto y enterrado en la tumba, Él los cita en Galilea. Para encontrarlo, pues, deben ponerse de nuevo en marcha. Del mismo modo, le dice al joven de Espoleto: «Vuelve a la tierra que te vio nacer». Francisco comprendió, como Abraham, padre de la fe, a quien Dios ordenó también partir, que será un nómada, «peregrino y extranjero en este mundo». Mientras la fe no haya alcanzado el pleno conocimiento de Dios y de su Designio de salvación, tendrá al creyente proyectado hacia adelante, a la búsqueda de un nuevo descubrimiento. Ella deja en su corazón una tensión e insatisfacción profundas, que impulsaron a Francisco a desear el martirio y, en su defecto, a compartir en su propio cuerpo los sufrimientos de la Pasión. A través de este signo de identificación, que son las llagas, pudo él comprender aún más la profundidad del Amor de su Señor. El deseo del «cara a cara», término normal de la fe en lo invisible, le lleva a celebrar «nuestra hermana la muerte» como «la puerta de la vida».

Francisco fue caballero mucho más allá de sus sueños de juventud. Su fe fue la de un hombre totalmente bajo el dominio de Dios. Ante cada interrogante de la vida, ante cada viraje hacia lo desconocido, Francisco, como San Juan de la Cruz, hubiera podido responder: «Al amor que se te lleva, no le preguntes dónde va».

Cuando uno se libera de todas las esperas puede convertirse en testigo privilegiado de la Esperanza.

En medio de los dolores casi insoportables de su enfermedad y en la más pobre de las casas, Francisco descubre el tesoro que le ha sido ya regalado; la voz del Señor le dice: Vive desde ahora en la alegría, como si ya estuvieras en mi Reino. En sus últimos años, Francisco era un hombre que lo había perdido todo: salud, bienes... Precisamente de él proceden las palabras más preciosas sobre la alegría: cuando se han acabado todas las esperanzas y se han sufrido todas las decepciones, entonces brilla la "esperanza fundamental" en todo su inextinguible fulgor. Francisco había dejado "lo accidental" para instalarse definitivamente en la

"substancia". Francisco, al liberarse de las muchas esperas, se ha convertido en un testigo privilegiado de que el hombre tiene "esperanza", de que es un ser, el ser, de la esperanza.

Digámoslo de una manera más práctica: ¿No corremos todos el peligro de perder la gracia de la esperanza en el bullicio de los disgustos y afanes cotidianos? Cuanto más superficialmente vivimos, tanto menos puede compensar, la auténtica, la gran esperanza, el poder destructivo de las bagatelas diarias. Poco a poco, esto se convierte en la única realidad, la vida se torna gris, las esperanzas se desgastan, el optimismo primero se consume y el mal humor se convierte en una forma furtiva de desesperación. Nuestra esperanza sólo puede prevalecer si no vivimos en lo puramente empírico, en lo cotidiano, sino que nos agarramos siempre a la "substancia": cuanto más profunda e interiormente nos instalamos en ella, tanto más real será la esperanza y tanto más eclipsará las penas y fatigas de la cotidianidad. Sólo así podremos ir viendo la claridad que nuestro mundo necesita y que, por lo demás, cada día se sustrae más a nuestra mirada. En el Cántico al sol y en toda la personalidad de San Francisco resuena esta fuerza de la esperanza: él nos indica el camino de la esperanza.

La caridad franciscana

Mientras que muchos cristianos no ven en la Pasión de Jesús sino lecciones sobre la mortificación corporal, San Francisco descubre en ella una excelente escuela de amor y de desasimiento. De ahí que la caridad y la pobreza sean los medios por él escogidos para realizar su ideal.

El Santo quería que entre sus frailes reinara siempre una bondad verdaderamente maternal. **«Si la madre -dice en la Regla- cuida y ama a su hijo carnal, ¿cuánto más amorosamente debe cada uno amar y cuidar a su hermano espiritual?»**. Él, por su parte, para con todos se muestra manso y humilde, y se acomoda fácilmente al modo de ser de cada uno. **«El que era el más santo entre los santos, aparecía como uno más entre los pecadores»** (Lo dice Celano en la 1ª Vida). Para con estos últimos quería que se usara siempre de grande misericordia. **«Ámalos -escribía a un Ministro- más que a mí, para que los atraigas al Señor; y ten siempre misericordia de tales hermanos»** (Carta a los ministros). Nada hay más tierno y conmovedor que esta frase, si no es la esquila escrita a Fray León para consolarle en sus penas y animarle en sus desalientos: **«Así te digo, hijo mío, como una madre, que todo lo que hemos hablado en el camino, brevemente lo resumo y aconsejo en estas palabras, y si después tú necesitas venir a mí por consejo, pues así te aconsejo: Cualquiera que sea el modo que mejor te parezca de agradar al Señor Dios y seguir sus huellas y pobreza, hazlo con la bendición del Señor Dios y con mi obediencia. Y si te es necesario en cuanto a tu alma, para mayor consuelo tuyo, y quieres, León, venir a mí, ven»**.

Pocos santos hay que hayan vivido tanto en Dios y para Dios como Francisco, y, sin embargo, pocos se han interesado tanto ni con tanta ternura, indulgencia y compasión como él por las miserias físicas o morales del género humano, no sólo de los amigos o compatriotas, mas también por los desconocidos y hasta por el vagabundo, abandonado y despreciado de todos. **«Cualquiera que venga a nuestros frailes -escribe en la primera Regla-, amigo o adversario, ladrón o bandolero, sea recibido benignamente»**. Y más adelante: **«Nuestro Señor Jesucristo, cuyas huellas debemos seguir, llamó amigo a quien lo traicionaba y se ofreció espontáneamente a quienes lo crucificaron. Por lo tanto, son amigos nuestros todos aquellos que injustamente nos acarrean tribulaciones y angustias, afrentas e injurias, dolores y tormentos, martirio y muerte; a los cuales debemos amar mucho, porque, por lo que nos acarrean, tenemos la vida eterna»**. La conversión de los tres salteadores de Monte Casale es una ilustración conmovedora de este precepto y de la manera generosa y liberal, verdaderamente cristiana, cómo San Francisco entendía el mandamiento del amor (leer Florecillas 26). Su compasión para con los leprosos toca los límites de la más exquisita delicadeza; no duda comer en la misma escudilla que uno de ellos para reparar un sinsabor que con una palabra suya hubiera podido causarle. Para calmar el odio y el deseo de venganza que ruge en el corazón de un pobre campesino, sublevado contra las injusticias de su señor, emplea las palabras más dulces y afectuosas, comparte su dolor y le regala el manto.

Después estas pequeñas pincelas sobre la fe, la esperanza y la caridad nos ponemos delante del crucificado de san Damián como franciscanos seglares.

En el centro dominándolo todo se impone la figura de Dios, alto y glorioso, destacando su grandeza. Alto o Soberano, elevado y en sí inaccesible, irradia su esplendor, es glorioso, magnifico en su esplendor. Esta idea puede asustar y alejar al hombre; pero **ilumina y da**, el destello de lo majestuoso no ciega, difunde una luz que alegra y consuela. **Este Dios es bueno y generoso con el hombre que pide como un mendigo, desde abajo.**

LAS TINIEBLAS DE MI CORAZÓN. El corazón es el centro, lo profundo espiritual del hombre; es de donde brotan y convergen todos los deseos y fuerzas que constituyen al ser humano, es la identidad y la

verdad de cada uno, centro gravedad de la persona a veces está cubierto de tinieblas. ¿Cuáles son esas tinieblas? Podemos distinguir tres zonas concéntricas:

- a) **La ignorancia del verdadero yo** (La grandeza de ser imagen de Dios y de su Hijo hecho carne y extrema pobreza de nuestros límites y dependencia de Dios)
- b) **Concierno al ser humano en condición de creatura** (del corazón es de donde salen los males Mc 7,21).
- c) **Hay tinieblas cuando el hombre ignora el camino que debe tomar para responder a la llamada del Señor.**

Pero no estamos condenados a las tinieblas, el Señor irradia esplendor, su Luz soberana puede disipar las tinieblas en que se halla sumergido nuestro corazón. Esa Luz, la verdadera, es JESUCRISTO. Gracias a la misericordia de Dios-Padre mi realidad se desvela y se llena de luz.

Luego, se piden cinco cosas no para uno sino para entregarse. Las tres primeras son virtudes teologales: fe, caridad y esperanza. Y dos términos sentido y conocimiento.

- **Fe recta dejar atrás las superficialidades y descubrir la presencia de Dios.**
- **Esperanza cierta es optimismo, vitalidad, certeza de que las promesas y compromiso de Dios no pueden fracasar.**
- **Caridad perfecta es pedir ante todo la revelación conmovedora y la acogida de ese Amor de Dios-Padre.**
- **Sentido significa aquí experiencia, el sobrecogimiento por lo que acaba de ser descubierto y entrevisto. Pero este sentido no es un sentimiento ciego; se halla acompañado del conocimiento, claridad de la inteligencia (se entiende conocimiento como luz de conocimiento).**

He aquí pues al peregrino dispuesto para la marcha (al que quiere cada mañana ser franciscano), provisto de cinco panes o dones que, como un mendigo, ha pedido a su Señor de la gloria cuyo amor y generosidad conoce a pesar de su tiniebla y pobreza. **¿Y estos dones para qué?** Para cumplir el mandamiento santo y veraz del Señor, que para Francisco *fue repara mi Iglesia* y para nosotros ese mandamiento **es amar a Dios y al prójimo** Mc 12,29-31

Así la oración de Francisco en la difícil y larga etapa de su conversión, es válida hoy a todo hombre y mujer (especialmente a aquellos que queremos vivir nuestra vocación franciscana día a día) que se pone en camino para buscar y encontrar a Dios y a sí mismo.



PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. ¿Estoy dispuesto a empezar mi camino cristiano y franciscano cada mañana y ser testigo de mi vocación?
2. ¿Qué necesito yo para andar mi camino, qué puedo pedirle al crucificado de san Damián?
3. ¿Cómo es mi fe? ¿Crece?
4. ¿Cómo soy testigo de esperanza? ¿Me dejo atrapar por las cosas de esta vida y soy un testigo más de la desesperación?
5. Analizar mi vida de caridad, después de releer despacio el texto **La caridad franciscana.**



PROPUESTAS:

- ❖ **Intentar descubrir en fraternidad cuales son las tinieblas del corazón de nuestra fraternidad.** No estamos condenados a las tinieblas como Fraternidad, con la ayuda del Señor disipar las tinieblas

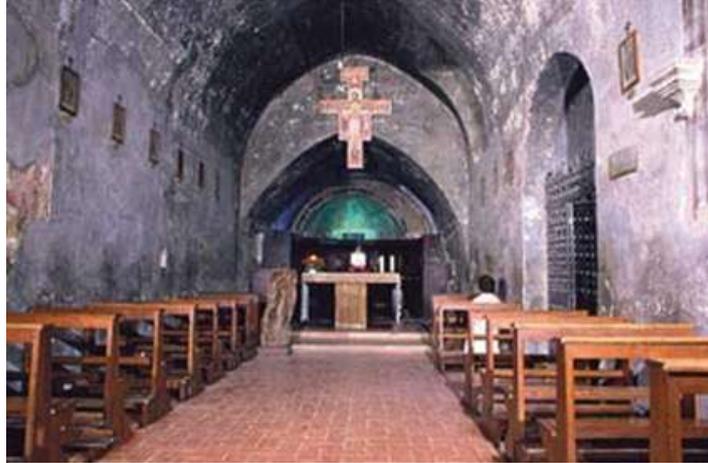


LECTURAS RECOMENDADAS

- FRANCISCO, HOMBRE DE FE por Gilbert Forel, o.f.m.cap.
- SOBRE LA ESPERANZA de Ratzinger
- LA ESPIRITUALIDAD DE SAN FRANCISCO DE ASÍS por Gratien de París, o.f.m.cap.

PAZ Y BIEN

Tema nº2: LA ORACIÓN.



ORACIÓN INICIAL: PADRE NUESTRO (Adaptación)

Padre nuestro, que miras por igual, a tus hijos que enfrentados están.
Tu, que estás en el cielo y en la tierra, en cada hombre de los que sufren.
Sea tu nombre santificado, pero no con el estruendo de las armas,
sino con el susurro de los pobres, sino con el susurro de la paz.
Que tu Reino venga a nosotros, el de paz, el de amor y el de verdad.
Y que aleje de nosotros al tirano, al poderoso, al criminal.
Que se haga tu voluntad, allá en todas partes.
Danos Señor el pan de cada día, el pan amasado con justicia,
y aleja de nosotros la cizaña que siembra envidia y división,
Perdónanos Señor, como tú perdonas, sin lugar al odio y al rencor,
No nos dejes caer en tentación de mirar con recelo al de enfrente,
Líbranos Señor, líbranos Señor, líbranos, porque Padre,
Somos muchos los que queremos vivir en paz.



TEXTO BÍBLICO: Mateo 5, 6-13.



TEXTOS FRANCISCANOS: Francisco de Asís, maestro de oración. Eloi Leclerc, OFM

San Francisco de Asís no escribió ningún tratado sobre la oración. Tampoco se preocupó demasiado en enseñar a sus hermanos un método de oración. Pero esto no le impidió ser un guía seguro, al tiempo que un ejemplo viviente, en el camino de la unión con Dios.

Lo esencial de su enseñanza, así como de su experiencia personal sobre la oración, se halla contenido en la siguiente frase de la Regla bulada: «Aplicúense los hermanos a lo que por encima de todo deben anhelar: tener el espíritu del Señor y su santa operación» (2 R 10,8-9).

La vida de oración, según Francisco, es ante todo ese gran anhelo, esa búsqueda incesante del Espíritu del Señor y de su acción en nosotros. Somos incapaces, por nosotros mismos, de nombrar dignamente a Dios. No sabemos orar como es debido. ¿No consiste la oración, para el cristiano, en unirse a Jesús en su relación con el Padre? Orar es aprender a decir «Abba». Y eso sólo es posible gracias al Espíritu. El Espíritu del Señor es el gran iniciador en la vida de oración. Por eso debemos anhelarlo por encima de todo y dejarle actuar en nosotros.



REGLA 8 DE LA OFS



COMENTARIO:

Si alguna vez la oración se te hace monótona, no en la forma sino en lo que tiene de “encuentro”, empieza a preocuparte por tu opción cristiana; mantiene tu cristianismo, pero no lo vives.

La monotonía de fondo, te está diciendo que tu opción “no está al día”, que tu amor por Jesús de Nazaret empieza a ser un amor lejano. No puedes ofrecerle la novedad de tu persona porque tu caminar es cansino, y el esfuerzo por renovarte es mínimo.

Si el encuentro con Dios te ilusiona, hay vida en ti; necesitas comunicar lo que, instante a instante, se está haciendo nuevo en tu interior. Necesitas la presencia de Cristo, sólo eso: la presencia de Aquél que amas con tu vida.

La Oración cristiana y franciscana comporta dejarse interrogar por la Palabra de Dios.

Para ello, debes estar abierto a la Palabra, sin temor, sin condiciones. No olvides que la oración es un flujo y reflujo entre Dios y tú. Cuando en la oración sólo hay “camino de ida” ... no es oración.

Ábrete a la escucha de la Palabra de Dios y da respuesta a los interrogantes que te suscite.

Dejarse interrogar por la Palabra de Dios, lleva en sí aceptar esa Palabra como es, descarnada y dura en ocasiones.

Cristo no hizo pactos de conveniencia; habló claramente, sin concesiones al aplauso de los que le escuchaban. Hoy diríamos que “se jugó el tipo” ... y acabó en la cruz.

Así pues, cuando te pongas en contacto con su Palabra, no permitas interpretaciones acomodaticias, no juegues a la conveniencia o no de su aceptación; como El, desecha las miras del “queda bien” y de los oportunismos.

Cristo te sigue invitando hoy con el “Si quieres...”, y espera tu posible respuesta transparente, unívoca, arriesgada.

Dejarse interrogar por la Palabra de Dios es sentirse capaz de superación, sentirse con fuerzas para subir a la cruz de cada día y crucificar en ella algo de nuestro Hombre Viejo.

Toda la vida puede ser oración para aquel que sabe hacer de su vida oración. Pero no podrás lograrlo si no sabes dedicar unos minutos de tu día, los mejores minutos, a un contacto directo y explícito con el Cristo vivo del Evangelio.

Llevar un estilo cristiano en el caminar por la vida, no puede lograrse sin contactos asiduos con Cristo que se nos comunica en su Palabra-Escrita, el anuncio de la Buena Nueva, y su Palabra-Encarnada, los hombres. De estos contactos sacarás tus criterios de pensamiento y acción: serán criterios cristianos.

Cuando tu oración sea un mero análisis de textos bíblicos, no la llares oración porque no es vida.

Siempre que los textos en los que se te comunica la Palabra de Dios te impidan encontrarte con la Palabra, tu oración podrá ser Teología, pero no “encuentro con Dios”.

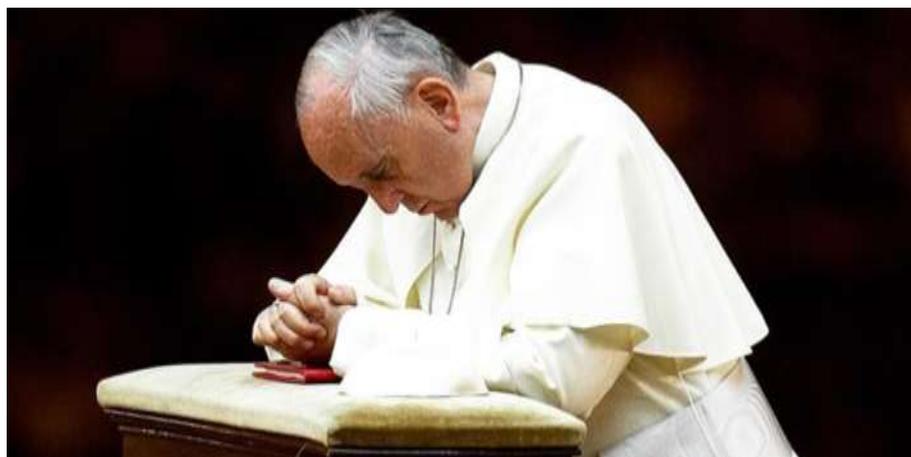
No cedas a la tentación de analizar la vida de los otros en tu oración; es el pecado de los fariseos que, para no ver su podredumbre interior, pretende hacer su oración a base de los pecados del prójimo.

Repasa tu vivir y no hagas de tu oración diaria un reducto artificial en el que te refugies para evadirte de la frustración de tu mediocridad.

Hay oraciones que no son vida porque se reducen a monólogos con el hombre, en vez de ser diálogos con Dios.

Si quieres que tu vida sea oración, haz tan tuyos los momentos los momentos de contacto con la Palabra de Dios que se prolonguen a través de tus acciones. Te sobrarán las palabras y bastará la oración de tu presencia.

La oración será vida, y tu vida será oración.



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Cómo es tu oración? ¿Cómo es la oración de nuestra fraternidad?
2. ¿Damos a la oración la importancia que se merece, tanto en nuestra vida cotidiana, como en nuestra vida personal y en la vida de fraternidad?
3. ¿Dedicas tiempo para tu encuentro personal con Jesús?

T PROPUESTAS:

- ❖ Busca un momento y un lugar para hacer oración y recuerda:
 - Serena tu Espíritu
 - Abre tu alma a la “Palabra” con sencillez... con Amor.
 - Ponte en actitud de escucha, de llamar, de buscar, de pedir, de responder...

- ❖ Cuando os juntéis la fraternidad para hacer oración:
 - Pasaos un rato en silencio, interiorizando vuestra actitud de “hombres y mujeres de oración”
 - Siempre que se haga una lectura Bíblica, es aconsejable hacer silencio para que cada uno se deja interrogar por la Palabra.
 - Se puede invitar que cada hermano comparta la idea, palabra o frase que le ha llamado la atención.

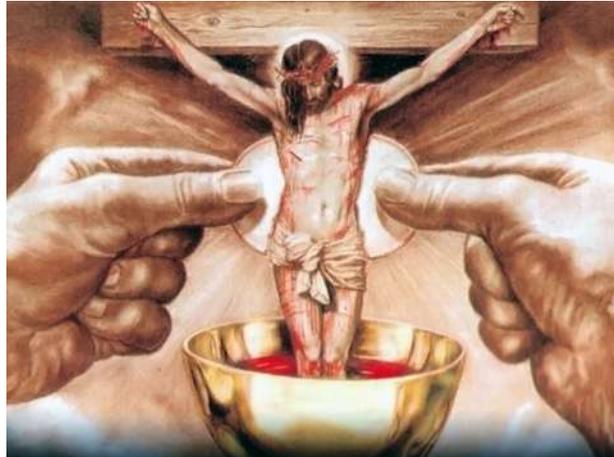
T LECTURAS RECOMENDADAS:

- **ORACIÓN JOVEN.** *José Santana.* Centro Vocacional La Salle. Valladolid
- **EL PEREGRINO RUSO.** *Anónimo.* (En la audiencia general del miércoles 21 de abril de 2021, el Papa Francisco aconsejó leer el libro “ el peregrino ruso” porque es un libro “al alcance de todos” y ayuda a perseverar en la oración)
- **LA ORACIÓN.** *Papa Francisco.* El alimento de la vida nueva

PAZ Y BIEN



Tema nº3: LA EUCARISTÍA PARA FRANCISCO Y CLARA



ORACIÓN INICIAL:

Gracias Señor, porque en la última cena partiste tu pan y vino en infinitos trozos, para saciar nuestra hambre y nuestra sed...

Gracias Señor, porque en el pan y el vino nos entregas tu vida y nos llenas de tu presencia.

Gracias Señor, porque nos amastes hasta el final, hasta el extremo que se puede amar: morir por otro, dar la vida por otro.

Gracias Señor, porque quisistes celebrar tu entrega, en torno a una mesa con tus amigos, para que fuesen una comunidad de amor.

Gracias Señor, porque en la eucaristía nos haces UNO contigo, nos unes a tu vida, en la medida en que estamos dispuestos a entregar la nuestra...

Gracias, Señor, porque todo el día puede ser una preparación para celebrar y compartir la eucaristía...

Gracias, Señor, porque todos los días puedo volver a empezar..., y continuar mi camino de fraternidad con mis hermanos, y mi camino de transformación en ti...

TEXTO BÍBLICO: 1 Corintios 11:23-27

TEXTOS FRANCISCANOS:

FUENTE: RINALDO FALSINI, EUCARISTÍA. DIZIONARIO FRANCESCANO, EDIZIONI MESSAGGERO, PADOVA, 1983,534-538. TRADUCCIÓN DE FR. TOMÁS GÁLVEZ

Tomás de Celano nos ofrece un sugestivo retrato de la devoción de san Francisco en todos sus aspectos: "Ardía en fervor, que le penetraba hasta la médula, para con el sacramento del cuerpo del Señor, admirando locamente su cara condescendencia y su condescendiente caridad (147). Juzgaba notable

desprecio no oír cada día, a lo menos, una misa, pudiendo oírla. Comulgaba con frecuencia y con devoción tal, como para infundirla también en los demás. Como tenía en gran reverencia lo que es digno de toda reverencia, ofrecía el sacrificio de todos los miembros, y al recibir al Cordero inmolado inmolaba también el alma en el fuego que le ardía de continuo en el altar del corazón. Por esto amaba a Francia, por ser devota del cuerpo del Señor; y deseaba morir allí, por la reverencia en que tenían el sagrado misterio. Quiso a veces enviar por el mundo hermanos que llevasen copones preciosos, con el fin de que allí donde vieran que estaba colocado con indecencia lo que es el precio de la redención, lo reservaran en el lugar más escogido. Quería que se tuvieran en mucha veneración las manos del sacerdote, a las cuales se ha concedido el poder tan divino de realizarlo. Decía con frecuencia: «Si me sucediere encontrarme al mismo tiempo con algún santo que viene del cielo y con un sacerdote pobrecillo, me adelantaría a presentar mis respetos al presbítero y correría a besarle las manos, y diría: "¡Oye, San Lorenzo, espera!, porque las manos de éste tocan al Verbo de vida y poseen algo que está por encima de lo humano" (2Cel 201).

Eco fiel de las palabras de Celano son las palabras de san Buenaventura: "Su amor al sacramento del cuerpo del Señor era un fuego que abrasaba todo su ser, sumergiéndose en sumo estupor al contemplar tal condescendencia amorosa y un amor tan condescendiente. Comulgaba frecuentemente y con tal devoción, que contagiaba su fervor a los demás, y al degustar la suavidad del Cordero inmaculado, era muchas veces, como ebrio de espíritu, arrebatado en éxtasis" (LM 9, 2).



De sus exhortaciones a la escucha "fervorosa" de la misa, de la adoración "devota", del cuerpo del Señor, del honor "especial" hacia los sacerdotes hablan los 3 Compañeros (14), y en Anónimo de Perusa (8); su atención a la custodia eucarística y el respeto a los sacerdotes los recuerda la Leyenda de Perusa (80); de su deseo e interés en participar en la eucaristía hacen mención también la Leyenda de perusa (17) y el Espejo de Perfección (87); de su amor por la limpieza de las iglesias y los altares, así como de "todos los objetos que sirven para la celebración de los divinos misterios", también la Leyenda de Perusa (18), etc.

SANTA CLARA DE ASÍS Y LA EUCARISTÍA por René-Charles Dhont, o.f.m.

La vida entera de santa Clara está centrada en Cristo. Su pensamiento y su corazón están radicados en Él. Su existencia es una intrépida y constante búsqueda de la máxima intimidad y de la más perfecta imitación. Este dinamismo profundo que la impulsa a la unión íntima y total con el Señor había de llevarla necesariamente al lugar privilegiado del encuentro y de la comunión: la eucaristía. Clara es, de hecho, junto con Francisco, su padre y amigo, uno de los testigos privilegiados de la piedad eucarística de principios del siglo XIII.



Es menester, sin embargo, enmarcar la devoción eucarística de Clara en el contexto de la vida religiosa de su época. El siglo XIII es un siglo eucarístico. En el transcurso de las controversias eucarísticas de los siglos IX y XI se había defendido con firmeza y definido sólidamente la doctrina eucarística y se había puesto a plena luz el dogma de la presencia real. Pero, en la práctica, este movimiento en favor de Cristo en su Sacramento mira al culto de la Santa Reserva, el cual progresa rápidamente, mientras disminuye de forma peligrosa, a pesar de los esfuerzos de los Papas, de los Concilios y doctores, la práctica de la comunión.

Aunque las fuentes de la vida de santa Clara raramente aluden a este tema, una profunda devoción eucarística animaba el monasterio de San Damián. La decidida voluntad de la abadesa y de sus hermanas de vivir y morir «en la fe católica y en los sacramentos de la Iglesia» (RCl 2), bastaría para fundamentar esta opinión.

El ejemplo de Francisco, por lo demás, permanecía vivo ante sus ojos. La devoción del Pobrecillo al Cuerpo de Cristo era tan intensa que constituía como el centro de su vida con el Señor. En su primera Admonición nos confiesa: «Y como se mostró (Cristo) a los santos apóstoles en carne verdadera, así

también ahora se nos muestra a nosotros en el pan consagrado... y de esta manera está siempre el Señor con sus fieles, como El mismo dice: "Mirad que yo estoy con vosotros cada día hasta el fin del mundo". Clara, su «Plantita», que fue en todo momento el reflejo del alma del «Pobrecillo», no pudo alejarse de él en este punto esencial.

Estas observaciones confieren su auténtico relieve a los pocos trazos que las fuentes nos han transmitido sobre la importancia de la Eucaristía en la vida de Clara.

Apenas conocemos nada respecto a las celebraciones eucarísticas en San Damián. Un Hermano Menor moraba allí establemente para garantizar la celebración de la misa y la administración de los sacramentos, y podía celebrar la misa dentro de la clausura cuando las hermanas comulgaban (RCl 3). Clara «comulgaba frecuentemente» y con un fervor que se exteriorizaba en las lágrimas (Proceso 2,10; 3,7); también puede citarse su felicidad cuando recibió por última vez la comunión antes de su muerte (LCl 42). Conociendo esto y sabiendo también cuánto la conmovía y enardecía el pensamiento de Cristo crucificado, no corremos riesgo de equivocarnos al pensar que el Sacrificio de Cristo resonaba en su corazón y que Clara fundamentaba en él su «religión».

La Eucaristía era para Clara, al igual que para Francisco, el lugar privilegiado de este encuentro con Cristo. Para ambos, si bien el Señor nos ha dejado en cuanto a su presencia corporal, permanece con nosotros en su presencia eucarística: «Y como se mostró a los santos apóstoles en carne verdadera, así también ahora se nos muestra a nosotros en el pan sagrado. Y como ellos, con la mirada de su carne, sólo veían la carne de él, pero, contemplándolo con ojos espirituales, creían que él era Dios, así también nosotros, viendo el pan y el vino con los ojos corporales, veamos y creamos firmemente que es su santísimo cuerpo y sangre vivo y verdadero» (Adm 1,19-21).

Aunque son pocos los testimonios referentes a la vida eucarística en San Damián, la célebre oración ante la hostia consagrada durante la invasión del monasterio por los soldados musulmanes, el cuidado de Clara para adornar los altares con paños finos, el tema privilegiado de las conversaciones con el cardenal Hugolino durante su permanencia en San Damián en las fiestas de Pascua, etc., inducen a creer que Clara se asoció plenamente a la devoción eucarística de su padre y amigo Francisco.



REGLA DE LA OFS . Art. 14.2



COMENTARIO:

ESTUDIO SOBRE EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA.

Dios tiene siempre la iniciativa. No contento con manifestarse al hombre, Dios escoge a un pueblo (Abrahán), lo salva y lo reúne (Moisés) y establece una alianza con él (en el Sinaí); se compromete con él ("Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios"). Dios se liga a una historia humana, a una historia larga que prosigue hasta hoy.

Cuando se cumplieron los tiempos, Dios se compromete hasta el máximo en su alianza enviándonos a su Hijo.

Ahora el resucitado no está ligado a un territorio, ni a un tiempo concreto de la historia de los hombres. El Nuevo Israel extiende sus límites a la humanidad entera. El nuevo pueblo de Dios es la Iglesia, cuerpo de Cristo.

“Por el Sacramento eucarístico Jesús incorpora a los fieles a su propia hora; de este modo nos muestra la unión que ha querido establecer entre Él y nosotros, entre su persona y la Iglesia. En efecto, Cristo mismo, en el sacrificio de la cruz, ha engendrado a la Iglesia como su esposa y su cuerpo.

La Eucaristía es Cristo que se nos entrega, edificándonos continuamente como su cuerpo. Por tanto, en la sugestiva correlación entre la Eucaristía que edifica la Iglesia y la Iglesia que hace a su vez la Eucaristía, la primera afirmación expresa la causa primera: la Iglesia puede celebrar y adorar el misterio de Cristo presente en la Eucaristía precisamente porque el mismo Cristo se ha entregado antes a ella en el sacrificio de la Cruz.” (Exhortación apostólica postsinodal Sacramentum Caritatis. Benedicto XVI)

Como parte fundamental del Plan de salvación de Dios, podemos decir, que la Eucaristía está prefigurada en el Antiguo Testamento y establecida en el Nuevo.

Es importante resaltar que, así como la revelación del Verbo encarnado se muestra a lo largo de la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, igual ocurre con la Eucaristía. No es posible descubrir la plenitud de la Eucaristía si solo se lee lo que dice el Nuevo testamento, obviando el Antiguo.

- **Prefiguraciones de la Eucaristía en el Antiguo Testamento**

- ✓ **La ofrenda de Abel**

“Mira con bondad esta ofrenda y acéptala como aceptaste los dones del justo Abel”, reza la Plegaria Eucarística I. Hace referencia a Gen 4,4-5).

La carta a los Hebreos comenta así este pasaje: “Por la fe, ofreció Abel a Dios un sacrificio mejor que el de Caín, por ello fue declarado justo, con la aprobación de Dios a sus ofrendas; por ello, aunque muerto, sigue hablando”. (Hb 11,4)

La misma carta relacionará después la sangre de Abel con la de Jesús: “...Jesús, el mediador de la nueva alianza, que nos ha rociado con una sangre que habla más elocuentemente que la de Abel” (Hb 12,24)

- ✓ **El Sacrificio de Abrahán (Gen 22)**

El recuerdo del célebre sacrificio del patriarca es prefiguración también de la Eucaristía por varias razones. Sobre todo, como ejemplo de nuestra fe, es decir, de nuestra entrega total y libre a Dios, uniéndonos a la ofrenda total de Cristo.

Dios, en el caso de Jesús, llegó al extremo de hacer lo que no quiso permitir a Abrahán: “No perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros” (Rm 8,32). Y por eso en la Eucaristía recordamos y celebramos que “tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único” (Jn 3,16)

La carta a los Hebreos al conectar que Abrahán, al ofrecer a Isaac, ensó que Dios tiene poder hasta para resucitar muertos y por eso recobró a Isaac como figura de futuro” (Hb 11,19). Así, el sacrificio de Abrahán es también figura de la resurrección de Cristo que celebramos en la Eucaristía.

- ✓ **La ofrenda de Melquisedec (Gen 14, 18-20 s)**

Este personaje, que es presentado como rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, aparece de forma repentina e inesperada en la vida de Abrahán, ofreciéndole pan y vino, y bendiciendo al patriarca y a Dios por haberle dado la victoria sobre reyes poderosos.

La carta a los Hebreos, en una larga exposición (Hb 7), aprovecha el paralelismo con Melquisedec para presentar a Jesús como sacerdote único, supremo y eterno porque, como Hijo que es, asegura la relación perfecta con Dios. Y este único sacerdote ha ofrecido de una vez para siempre un único

sacrificio, su propio cuerpo y su propia sangre. Por otra parte, toda la tradición cristiana resaltará como profecía el tipo de ofrenda que hizo Melquisedec: el pan y el vino, que son los signos de la Eucaristía.

✓ **Bendición de Jacob a sus hijos (Gen 49,10)**

Cuando Jacob está bendiciendo a sus hijos, cuando llega el turno a Judá (de donde procede Cristo) dice: “Atando a la vid su pollino, y a la cepa el hijo de su asno. Lavó en el vino su vestido, y en sangre de las uvas su manto”.

El autor juega con las palabras sangre y vino como sinónimos. Cristo derramó su sangre y manchó sus vestidos, y el autor muestra esa sangre como si fuera vino de uvas, el cual se produjo en la viña, que sería Jerusalén. Cabe resaltar que la expresión “vino de uvas” se refiere a que esta sangre no provenía de creación humana, sino que era obra de Dios, como lo diría Justino en el segundo siglo; de igual modo el hecho de que en la Eucaristía esté la sangre de Cristo tiene el mismo sentido teológico.

✓ **El sacrificio de la Alianza (Ex 24)**

El pueblo de Israel, en su marcha, llegó por el desierto al monte Sinaí, y allí Dios les propuso una alianza, un pacto de amistad y de pertenencia mutua. El pueblo aceptó. Y Dios quiso que rubricasen este pacto al modo como se solían sellar los pactos en aquellas culturas antiguas: mezclando la sangre de las dos partes contratantes, aunque fuera de manera simbólica.

“Moisés mató unos novillos y roció con su sangre el altar (símbolo de Dios) y al pueblo”. Jesús, al instituir la Eucaristía, dijo: “Esta es la sangre de la nueva alianza, que será derramada por vosotros” Es decir, con la sangre de Cristo, que recordamos y recibimos en la Eucaristía, se sella el pacto definitivo de amor entre Dios y el hombre.

✓ **El Maná (Ex 16, 2-4. 12-15)**

Durante la peregrinación por el desierto y ante las protestas del pueblo por falta de provisiones, Dios hizo llover del cielo un pan misterioso, al que los israelitas llamaron “maná”, Lo tenían que recoger cada día, sin guardar nada para el día siguiente.

Jesús, en su discurso eucarístico dijo: “Os aseguro que no fue Moisés quien os dio pan del cielo. Es mi Padre quien os da el verdadero pan del cielo... Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo os daré es mi carne.” (Jn 6, 32. 51)

Una espiritualización de este alimento, imagen de la palabra de Dios, es la que aparece en Dt 8,2-3: Dios alimentó al pueblo con el maná para hacerle comprender que el hombre no sólo vive de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.

• **Fundamentación neotestamentaria.**

Se puede decir que la última Cena marcó al cristianismo, como la Pascua marcó al judaísmo. Me centraré en los evangelios sinópticos y en san Pablo. Antes hay que resaltar, que existen dos formas literarias para enmarcar la última Cena. Mateo y Marcos siguen la tradición de Jerusalén, y Lucas y Pablo siguen la tradición de



Antioquía. Esta diferencia no quita mérito en sí el sentido de la última cena, sino más bien lo enriquece y ayuda a entender la doctrina católica sobre la Eucaristía.

En términos generales los relatos en Mateo, Marcos, Lucas y Pablo muestran una acción de bendición de Jesús sobre el pan y el vino. Además, cada evangelio ofrece otros indicios del sentido sacrificial de la Cena, de su institución perpetua, del sentido escatológico en el sacrificio de la Cruz y del mismo fin de esta.

Existe algo claro en esta cena: no hay cordero animal que sacrificar. Esta realidad sólo conlleva a pensar que Jesús es el cordero que se ofrece. Mateo y Marcos muestran esta realidad con la expresión: “será derramada por muchos” (Mt 26,28), (Mc 14,24).

Mateo y Marcos toman del libro del éxodo el rito sobre el vino (Ex 24,8). Colocan primero sangre y luego alianza. Se da a entender que Cristo no bebió de esta copa, la tercera, la de la Redención, pues la orden es dada para los apóstoles. Esta copa se tomaba simbolizando la futura redención que al pueblo le vendría con el Mesías. Jesús, sabiendo que él es el Mesías, la tomará en el momento indicado.

Estos evangelios también muestran que la Cena Pascual no se terminó como todas las demás. Los evangelios nos relatan que después de la acción de gracias Jesús salió. Esta acción de gracias representa la cuarta copa: la de las alabanzas. En esta copa se recitan varios salmos. La única explicación para que Jesús dejara la Cena incompleta, es porque la terminaría más adelante: en la Cruz. Cuando cenaban nadie presionó para que se interrumpiera la cena. Si Jesús quiso suspenderla es porque pensaba terminarla más adelante, pues como buen judío debía celebrar la Pascua completa. Además, la quinta copa era de Elías, y Cristo ya ha expresado que Elías había venido en la persona de Juan el Bautista (Mt 11,14) por lo que no era necesaria.

En Mateo y Marcos se observa que las bendiciones se hacen al final de la cena, mientras Lucas hará la bendición sobre el pan, antes de la cena, y sobre el vino, después de la Cena. Estos detalles muestran como poco a poco los cristianos irán asimilando paulatinamente la tradición y el mandato de celebrar la cena, que más que una cena será una eucaristía (acción de gracias).

Lucas se acerca más a lo que representa una Pascua, en cuanto sigue la tradición judía. Es el único que muestra dos copas. La primera copa que Jesús entrega, no la bendice; debe ser la segunda copa: la de las plagas. Después de esto, Jesús realiza la bendición sobre el pan. En la bendición que Jesús realiza sobre el pan, se muestra claro el sentido mismo que lleva a la comunidad de donde toma Lucas su fuente: la de Antioquía.

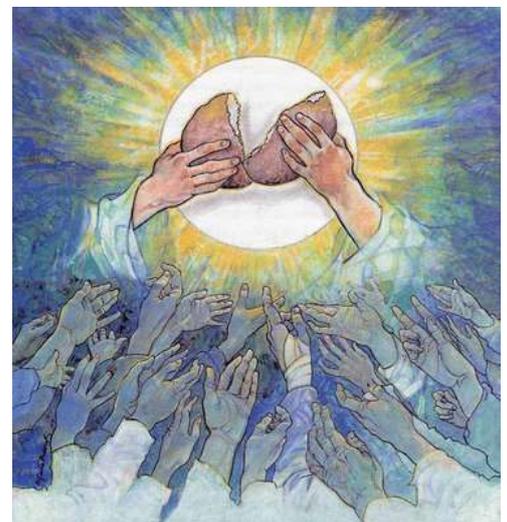
Al momento de Cristo consagrar el vino, Mateo y Marcos, como se ha dicho, usaban primero la palabra sangre y luego alianza, mientras que Lucas y Pablo harán lo contrario. (Lc 22,20). Lucas cambiará esta estructura, no de Moisés sino de Jeremías, quien coloca el término de nueva alianza o nuevo pacto.

Me gustaría resaltar un pasaje de Lucas que puede dar realce a la Eucaristía. El pasaje de los discípulos de Emaús, capítulo 24. Donde los discípulos reconocen a Jesús en la acción del pan.

San Pablo posee dos textos que hacen referencia a la última cena:

- ✓ 1 Cor 10,15-22. Pablo entiende que el comer ese pan y tomar ese vino bendecido hace al cristiano entrar en comunión con Cristo (Koinonía).
- ✓ 1 Cor 11. Pablo exhorta fuertemente a los corintios a que no desvíen el sentido de la cena, no es para embriagarse y comer, por tanto expresará que ese mandato que él recibió lo trasmite a ellos.

“Todas las veces que comierais este pan y bebierais esta copa están proclamando la muerte del Señor hasta que venga (1 Cor 11,26). Pablo muestra una celebración con sentido escatológico, esperando la llegada de Cristo.



- **Vinculación de la Eucaristía con la fiesta de Pascua Judía. Para entender los vínculos entre la pascua judía y la Eucaristía es importante detenernos en los detalles de la Pascua judía.**

La pascua judía (en hebreo pesah; en griego pascha) tiene sus orígenes en la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto. Dios envió al ángel exterminador para que diera muerte a los varones primogénitos de todas las familias que no realizaran el ritual solemne del sacrificio pascual. Este ritual pascual consistía de varios pasos importantes a seguir: Sacrificar un cordero de un año de edad y sin defecto alguno; mojar una rama de hisopo en la sangre del cordero; untar la sangre del cordero en los marcos y dinteles de las puertas de sus hogares como señal; y comer el cordero. Es importante hacer hincapié que el ritual pascual no se completa con la muerte del cordero, sino cuando comen la carne del cordero.

En la tradición judía sufrió ciertos cambios y añadidos. Por ejemplo, comer el cordero pascual y el pan ácimo pasó a ser acompañado con beber varias copas de vino; cuatro para ser exactos. Como parte de la celebración de la cena pascual, el padre de familia decía la siguiente bendición sobre el pan y el vino: “Bendito sea, oh Señor Dios nuestro, que haces surgir el pan de la tierra”. “Bendito seas, oh Señor Dios nuestro, Rey del universo, que creas el fruto de la vid”. Podemos ver la semejanza con las oraciones que hacemos en la Eucaristía. La tradición judía también requería que durante la cena pascual el hijo preguntara al padre de familia ¿Por que es esta noche diferente a las demás noches? Y el padre contaba la liberación de Egipto. Podemos decir que la tradición judía veía el sacrificio pascual y la cena pascual como acciones que los hacían partícipes espirituales de la primera noche pascual, sin importan cuantos siglos hubieran pasado desde el Éxodo original. La acción salvífica original de Dios se hacía presente de alguna manera mediante la liturgia pascual. Podemos entender cómo los primeros cristianos, muchos cristianos judíos, entendieron la Última Cena y la Eucaristía cristiana.

Reconocieron que la Eucaristía es la nueva Pascua, en la que Jesús había sustituido la carne y sangre del cordero pascual con su propio cuerpo y sangre. El catecismo de la Iglesia nos recuerda: “Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y ésta se hace presente: el sacrificio que Cristo ofreció de una vez para siempre en la Cruz, permanece siempre actual”. San Pablo escribe: “Cristo nuestro cordero Pascual (en griego: pascha), ha sido inmolado. Celebremos pues, la fiesta (1Cor 5,7-8).

- **La reforma de la liturgia del Vaticano II en la Eucaristía. Al comparar la liturgia pre-conciliar con la actual salta a la vista el gran avance que lograron los padres conciliares con la promulgación del documento “Sacrosantum Concilium”. Este cambio fue tanto de forma como de fondo transformando así la liturgia en algo vivo y propio de la Iglesia en su conjunto, al ser partícipes todos con plegarias, gestos y silencios.**

La traducción de Biblias, textos litúrgicos, misales... etc., a la lengua vernácula representa, sin duda, el alcance más notorio de la reforma, ya que ponía fin a siglos de liturgia en latín, una lengua ya caída en desuso y que si bien es cierto mantenía una tradición entorpecía la comprensión de la liturgia en el pueblo, pues no tenía receptores preparados para recibirla, aplicarla a la vida y transmitirla.

No cabe duda que la Eucaristía fue la más afectada con la reforma (en forma positiva). Los más significativos: el gran énfasis puesto en la liturgia de la Palabra, las nuevas plegarias eucarísticas, y la comunión bajo las dos especies. Estos cambios dentro de la Eucaristía resaltaron su dimensión eclesiológica al poner de manifiesto la importancia de la misma en la vida del cristiano, siendo con la vida comunitaria, la oración y la escucha de la palabra pilares fundamentales en la formación del individuo como un cristiano activo dentro de la Iglesia.

Las plegarias eucarísticas recogidas por el “Canon Romano” bajo el pontificado de Pablo VI comenzaron a hacer de la celebración de la Eucaristía algo mucho más cercano a la asamblea, que veía cómo las plegarias en su intento por identificarse con la misma habían sido estructuradas para convertir al pueblo cristiano en una “Ecclesia Orans”.

T PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

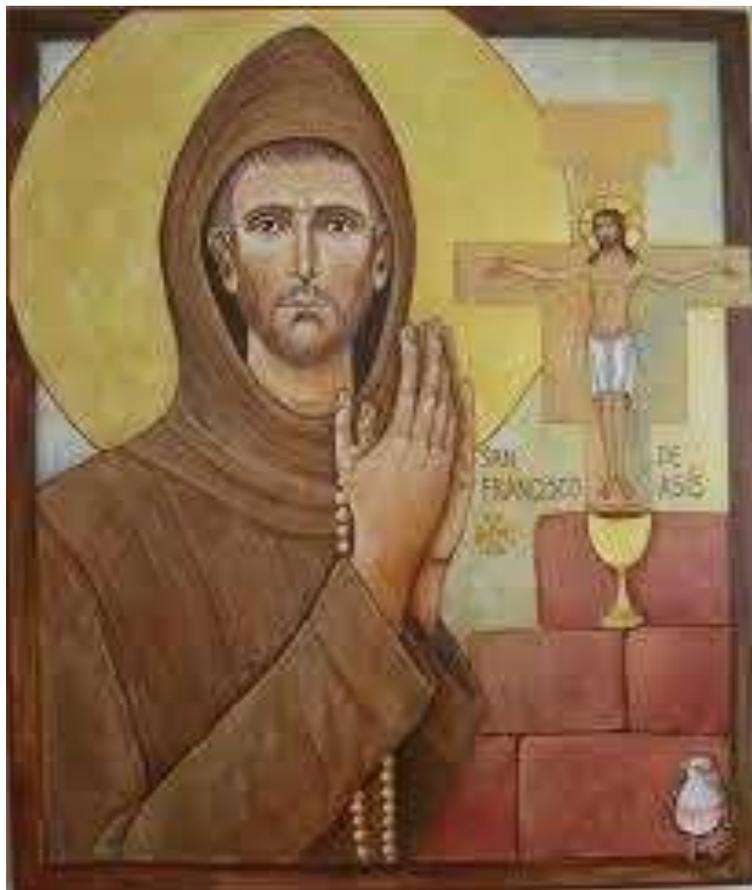
1. ¿Qué es lo que realmente se hace presente en la Eucaristía?
2. ¿Cómo vives tú la Eucaristía?
3. ¿Lo que se vive en la Eucaristía, lo intentamos vivir en el día a día?

T PROPUESTAS:

- ❖ Buscar momentos a nivel individual y de fraternidad para tener momentos ante Jesús Sacramentados.
- ❖ Importante: la fraternidad ir a la Eucaristía juntos.

T LECTURAS RECOMENDADAS:

- EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL SACRAMENTUM CARITATIS. BENEDICTO XVI)
- “SACROSANTUM CONCILIUM”
- CARTA ENCÍCLICA **ECCLESIA DE EUCHARISTIA** DEL SUMO PONTÍFICE **JUAN PABLO II**
PAZ Y BIEN.



Tema nº4: EN CONSTANTE CONVERSIÓN.

ORACIÓN INICIAL:

Señor, tú eres bondadoso y misericordioso, y todo lo hiciste muy bien, creando de la nada cuanto existe. Señor, tú eres clemente y comprensivo, y no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Señor tú eres paciente y fiel, y esperas al hijo pródigo e invitas al justo a alegrarse a su regreso.

Señor, tú tanto amaste al mundo, que enviaste a tu Hijo único, no para juzgarnos, sino para salvarnos. Señor, tú quieres que todos los hombres se salven, lleguen al conocimiento de la verdad y sean uno como tú eres uno. Te pido la conversión de los que, como yo, son pecadores, quiero unirme, junto al Padre Pío, a tu deseo de salvación universal, solidarizándome con mis hermanos y emprendiendo con ellos un camino de sincera conversión. Dame la gracia de cumplir tus mandamientos alimentando al hambriento, dando de beber al sediento, vistiendo al desnudo, alojando al forastero, visitando al enfermo y al encarcelado, descubriéndote y respetándote en la obra de tus manos. Cambia mi forma de pensar y de sentir, porque muchas veces no parezco hijo tuyo. Permíteme disfrutar al final de los tiempos del banquete que tienes preparado no sólo para los que te conocen y sirven, sino también para aquellos que no han tenido esa gracia y que, a pesar de no saberlo, también son hijos tuyos. Amén.



Padre Pío

TEXTO BÍBLICO: Lucas 15,11-32

TEXTOS FRANCISCANOS: Testamento de san Francisco. 1-4

El Señor me dió de esta manera a mí, hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia: porque, como estaba en pecados, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos. Y el Señor mismo me condujo entre ellos, y practiqué la misericordia con ellos. Y al apartarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo; y después me detuve un poco, y salí del siglo.





CONSTITUCIONES DE LA OFS. Art. 13



COMENTARIO:

Francisco comienza el camino de las huellas de Jesús y de su forma de vida con la gracia de la penitencia por la cual el Señor lo condujo a los leprosos, al prójimo marginado y doliente, y con su oración a los pies de San Damián. Son los dos hechos de los años de su conversión que le marcarán de forma definitiva y que él irá profundizando a lo largo de su existencia.

Francisco, en estos dos hechos describió el dolor y el desvalimiento del hombre, compartido solidariamente por el Hijo de Dios en su vida de humillación y pobreza hasta la cruz, y descubrió el amor incondicional e inefable de Dios al hombre.

Francisco conducido por el Señor cambió su vida de pecado, por el seguimiento de Jesús: “Quiero seguir la vida y pobreza de nuestro Señor Jesucristo y de su Santísima Madre”.

La Palabra de Dios nos impulsa a una constante conversión, guiados por el Espíritu Santo que nos ha sido infundido. La acción del Espíritu entraña una transformación íntima y radical. Despojándonos del hombre viejo, nos configuramos a Cristo. Sólo Dios obra en nosotros estas maravillas; por eso, con la bienaventurada Virgen María, proclamamos la grandeza del Señor.

En fraternidad vamos descubriendo las ocasiones de esta constante llamada a la conversión: en la Palabra de Dios y en la oración, en los acontecimientos diarios y en nuestras relaciones con los demás.

Contemplamos como Francisco de Asís comenzó el camino de su conversión abrazando al leproso y buscaremos el rostro de Dios en los hermanos, en la Sagrada escritura, en la Iglesia, en la liturgia y en todas las criaturas.

Como “hermanos y hermanas de penitencia” impulsados por la dinámica del Evangelio, conformen

La llamada a la conversión evoca casi siempre en nosotros el recuerdo del esfuerzo exigente, propio de todo trabajo de renovación y purificación. Sin embargo, las palabras de Jesús: «Convertíos y creed en la Buena Noticia», nos invitan a descubrir la conversión como paso a una vida más plena y gratificante.

El evangelio de Jesús nos viene a decir algo que nunca hemos de olvidar: «Es bueno convertirse. Nos hace bien. Nos permite experimentar un modo nuevo de vivir, más sano y gozoso. Nos dispone a entrar en el proyecto de Dios para construir un mundo más humano». Alguno se preguntará: pero ¿cómo vivir esa experiencia?, ¿qué pasos dar?

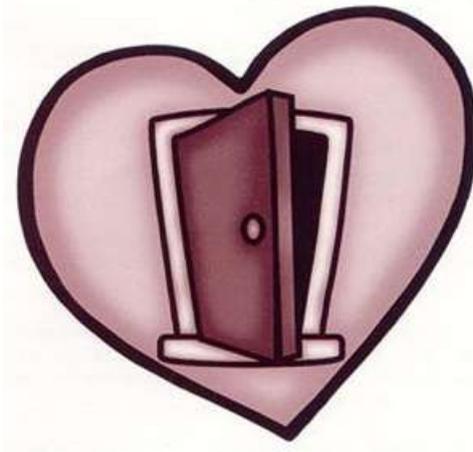


Lo primero es detenerse. No tener miedo a quedarnos a solas con nosotros mismos para hacernos las preguntas importantes de la vida: ¿quién soy yo?, ¿qué estoy haciendo con mi vida?, ¿es esto lo único que quiero vivir?

Este encuentro consigo mismo exige sinceridad. Lo importante es no seguir engañándonos por más tiempo. Buscar la verdad de lo que estamos viviendo. No empeñarnos en ocultar lo que somos y en parecer lo que no somos. Es fácil que experimentemos entonces el vacío y la mediocridad. Aparecen ante nosotros actuaciones y posturas que están arruinando nuestra vida. No es esto lo que hubiéramos querido. En el fondo deseamos vivir algo mejor y más gozoso.

Descubrir cómo estamos dañando nuestra vida no tiene por qué hundirnos en el pesimismo o la desesperanza. Esta conciencia de pecado es saludable. Nos dignifica y nos ayuda a recuperar la autoestima. No todo es malo y ruin en nosotros. Dentro de cada uno está actuando siempre una fuerza que nos atrae y empuja hacia el bien, el amor y la bondad. Es Dios, que quiere una vida más digna para todos.

La conversión nos exigirá sin duda introducir cambios concretos en nuestra manera de actuar. Pero la conversión no consiste en esos cambios. Ella misma es el cambio. Convertirse es cambiar el corazón, adoptar una postura nueva en la vida, tomar una dirección más sana. Colaborar en el proyecto de Dios.



Todos, creyentes y menos creyentes, pueden dar los pasos evocados hasta aquí. La suerte del creyente es poder vivir esta experiencia abriéndose confiadamente a Dios. Un Dios que se interesa por mí más que yo mismo, para resolver no mis problemas, sino «el problema», esa vida mía mediocre y fallida que parece no tener solución. Un Dios que me entiende, me espera, me perdona y quiere verme vivir de manera más plena, gozosa y gratificante.

Por eso el creyente vive su conversión invocando a Dios con las palabras del salmista: «Ten misericordia de mí, oh Dios, según tu bondad. Lávame a fondo de mi culpa, limpia mi pecado. Crea en mí un corazón limpio. Renuévame por dentro. Devuélveme la alegría de tu salvación» (Sal 51 [50]).



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿En la vida de Francisco hay dos momentos importantes para su conversión: su oración ante el Cristo de San Damián y el beso al leproso. ¿Has experimentado algún acontecimiento en tu vida que te haya hecho cambiar de actitud?
2. ¿Por qué crees (creéis) que el sacramento de la Reconciliación no se practica mucho?



PROPUESTAS:

- ❖ Mantener una atención continua para discernir en nuestra vida familiar, profesional, social las llamadas de conversión.
- ❖ Fomentar en los tiempos litúrgicos de Adviento, Cuaresma, Pascua... encuentros y retiros, en fraternidad, como medio para escuchar la llamada de dios a la conversión.

- ❖ Dar al sacramento de reconciliación el valor que tiene en nuestro diario caminar tras las huellas de Jesús.



LECTURAS RECOMENDADAS:

PARÁBOLAS DE CONVERSIÓN Y PERDÓN

- EL FARISEO Y EL PUBLICANO (reconocer nuestro pecado) Lc.19, 10-14
- LOS DOS HIJOS (conversión) Mt.21, 28-31
- LA HIGUERA ESTÉRIL (un Dios paciente y apremiante) Lc.13,6-9
- LOS DOS DEUDORES (amor con amor se paga) Lc.7, 36-50
- EL SIERVO SIN CORAZÓN (perdón con perdón se paga) Mt.18, 23-35
- LA OVEJA DESCARRIADA (Iniciativa amorosa del Padre) Lc.15, 4-7
- EL HIJO PRÓDIGO (Regresar al Padre misericordioso) Lc.15, 11-32



PAZ Y BIEN

Tema nº5: LA ESPERANZA COMO ACTITUD DE VIDA.

ORACIÓN INICIAL:



“Soy una persona de esperanza porque creo que Dios es nuevo cada mañana. Porque lo inesperado es regla de la providencia.

Soy una persona de esperanza no por razones humanas o por optimismo natural, sino, sencillamente, porque creo que el Espíritu Santo está actuando en el mundo, aunque el mundo no lo sepa.

Soy una persona de esperanza porque creo que el Espíritu Santo sigue siendo el Espíritu Santo creador que, cada mañana, da a quien lo acoge una libertad y una carga de gozo y confianza...

...¿Por qué se iban haber agotado la imaginación y el amor de Dios? Esperar no es un lujo, es un deber. Esperar no es soñar; al contrario, es el medio para que el sueño se transforme en realidad.

Dichosos los que se atreven a soñar y están dispuestos a pagar el más alto precio, con tal de que el sueño tome cuerpo en la vida de los hombres”

Cardenal Suenens

TEXTOS BÍBLICOS: MATEO 5, 1-12

TEXTOS FRANCISCANOS: S. BUENAVENTURA, LEYENDA MAYOR, 11,4

Intentaba después el padre según la carne llevar al hijo de la gracia, desposeído ya del dinero, ante la presencia del obispo de la ciudad, para que en sus manos renunciara a los derechos de la herencia paterna y le devolviera todo lo que tenía. Se manifestó muy dispuesto a ello el verdadero enamorado de la pobreza y llegando a la presencia del obispo, no se detiene ni vacila por nada, no espera órdenes ni profiere palabra alguna, sino que inmediatamente se despoja de todos sus vestidos y se los devuelve al padre (...) diciendo al mismo tiempo: “Hasta el presente te he llamado padre en la tierra, pero de aquí en adelante puedo decir con absoluta confianza: Padre nuestro, que estás



en los cielos, en quién he depositado todo mi tesoro y toda mi seguridad de mi esperanza”.

CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: Art. 26,2

COMENTARIO:

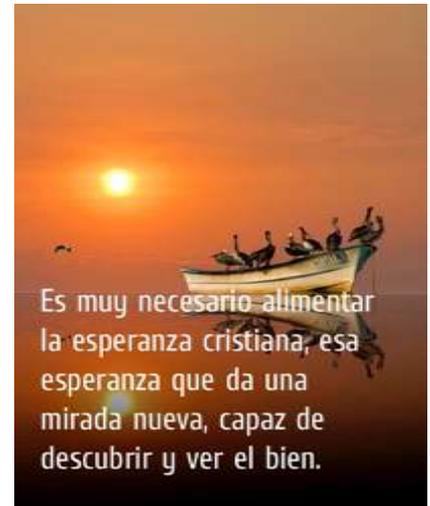
Si nos hacemos cargo de la realidad y damos una ojeada alrededor, constataremos la presencia de signos identificables como: enfriamiento de la utopía, arraigo de una sociedad depresiva, presencia de una crisis de idealidad. Signos que parecen ir en una dirección bastante pesimista. Una esperanza realista, además de cristiana, no puede ignorar estos datos incómodos. O dicho de otra manera, nuestra esperanza deberá luchar en muchas ocasiones contra toda esperanza.

¿Quién no se ha sentido alguna vez en su vida tentado de desánimo? ¿Quién no ha experimentado el desencanto de una relación, de un trabajo, de un futuro inseguro? Todos estos interrogantes, más habituales de lo que nosotros nos pensamos, han llevado a algunos sociólogos a definir esta época como una especie de máquina sin maquinista o como un coche de carreras con el conductor semincosciente. Y todo esto acompañado de una búsqueda ansiosa de fármacos eficaces para el optimismo.

Como cristianos interpelados por Francisco de Asís no podemos limitarnos ni a la resignación ni al falso mito de que con el tiempo las cosas se arreglarán (la táctica del avestruz que esconde la cabeza debajo del ala cuando se siente amenazado en vez de recurrir a sus potentes extremidades). Es desde aquí, haciéndonos cargo de esta realidad, que nosotros como personas admiradoras de San Francisco proponemos una manera diferente de situarnos ante la vida, **viviendo la esperanza como una actitud fundamental en nuestra vida**. *“Necesitamos urgentemente que el Espíritu irrumpa en nuestra noche con el mismo potencial de esperanza que encierra el recuerdo de Jesús y de su Palabra (Dolores Alexandre)*. La esperanza, si es realista es solamente posible cuando se conoce y reconoce honradamente el paso adelante que se debe dar, y se acepta sin ningún tipo de auto-justificación. Sólo así podremos llegar a ser hombres y mujeres “nuevos”.

Francisco fue el hombre de la esperanza en el Reino de Dios y de la esperanza humana. De la primera, porque creyó ilimitadamente en el Dios de Jesucristo y en él puso toda su confianza; de la segunda, porque supo fiarse de los hombres y esperó en ellos, en los demás seres y en los acontecimientos de cada día... El santo de Asís vivió toda su vida en gran fidelidad al hoy, pero en total proyección y referencia hacia el futuro. Tomás de Celano le llamaba el hombre del siglo venidero, el hombre de un futuro más bello y más humanizado. Su postura era estar siempre en camino y mirando hacia adelante, en incesante superación e ininterrumpidas despedidas, y que realizó aquello que escribiera Rilke: *“hagamos lo que hagamos, estamos siempre en actitud de despedida, como alguien que, al alejarse, contempla todo el valle desde la última colina, y se vuelve, y va demorándose y deteniéndose, así vivimos, sin dejar jamás de decir adiós”*. Pero lo que el poeta dice como una necesidad o casi fatalidad existencial, Francisco lo vivió como una opción y como un proyecto elegido y nunca desmentido porque estaba convencido de que adelante y en el futuro le esperaba su destino y su plenitud. Este convencimiento y esta esperanza dieron a su persona y a su obra un incontenible dinamismo, una gran audacia y un espíritu creador.

En la espiritualidad franciscana, la esperanza da a la persona una actitud confiada en Dios y en los hombres, al tiempo que le impulsa a un comportamiento audaz y arriesgado para intentar lo que parece imposible, pues está convencido que en la exploración de todos los posibles hay que intentar también lo imposible, que tal vez no se ha hecho posible porque los hombres no se lo han permitido o no se lo han propuesto. Esta actitud exige un acto de fe no sólo en Dios, sino también en el hombre, en el mundo y en la historia, al mismo tiempo, que una apertura a la trascendencia que es una actitud de futuro en la vida presente del hombre. La esperanza supone, pues, una actitud de superación y un compromiso por mejorar el presente en función de un futuro. La esperanza revela al hombre que su existencia es un proyecto que se realiza proyectándose, y como dice Muñoz Alonso: *“El futuro humano no es nunca un*



provenir, sino el por-traer desde la esperanza”.

Si el hombre es un quehacer, una tarea a realizar; y si la sociedad es también otro quehacer y otra tarea a cumplir, se exige la esperanza como fuerza motriz de transformación y de realización a nivel personal y social. Esta esperanza nos abre a un mundo distinto del que conocemos y nos acerca a la utopía de un hombre y de una sociedad mejores de los que experimentamos.

Todo el dinamismo franciscano se orienta hacia Arriba y hacia Adelante, hacia Dios y hacia el Futuro , hacia el tiempo y hacia el hombre, y va a la búsqueda y a la construcción de una historia del mañana, al revés de Hegel que elaboró una historia sin mañana. El universo franciscano es sumamente abierto y pone su confianza en el Absoluto, que es la gran certeza del futuro y la garantía del presente, pues sigue actuando de tal modo en la existencia concreta que tanto la vida humana como todo el universo cósmico están dotados de un impulso irresistible hacia un más todavía no alcanzado y les da una orientación vectorial hacia algo distinto de lo ya conocido y de lo ya experimentado. Toda existencia tiene su consistencia en un deseo y en un apetito de infinitud. Ello implica que la esperanza se presente como un desear que se convierte en una pasión por lo posible y por lo Absoluto. El principio esperanza se enraíza en la estructura humana como apertura, posibilidad y plenitud del ser humano; es decir, la esperanza no es un mero sentimiento psicológico, es ciertamente una virtud teológica, pero al mismo tiempo expresión de una estructura metafísica del hombre y no pertenece al orden del sentir ni del tener, sino al orden del ser, que es orden creado y orden redimido.

En último término, la auténtica esperanza se fundamenta en el amor, que engendra confianza, pues amar a un ser es esperar de él algo indefinible e imprevisible y darle a la vez de algún modo el medio de responder a esta esperanza; y cuando el ser amado es Dios, entonces la esperanza no defrauda (Romanos 5,5). Por esta razón una visión de la vida y del mundo esperanzada se sustenta desde una fe intensa en el amor. Sólo aquellos que verdaderamente saben amar responderán adecuadamente a la esperanza de los hombres, a quienes no podrán defraudar. Y cuando en las aspiraciones fundamentales no se defrauda al hombre puede decirse que una persona, una familia, una escuela o un sistema han sido verdaderamente humanos y humanizantes.

J. A. Merino, Humanismo Franciscano. Pp 314-318)



T PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Creemos que en la situación actual, con la pandemia del Covid-19, se puede ser persona de esperanza?
2. La esperanza supone vivir en audacia, en espíritu de creatividad, en voluntad de riesgo. ¿Estas características están presentes en nuestra vida familiar, social, laboral, eclesial...?
3. ¿Qué razones para la esperanza mueven nuestra vida? ¿De dónde nacen nuestra búsqueda y lucha de

felicidad?

PROPUESTAS:

- ❖ Leer en fraternidad el Canto de las criaturas. Hacer silencio y tomar conciencia de lo que nos da cada día el Señor
- ❖ Al final del día repasa mentalmente las cosas buenas que has visto, gestos de personas, gestos tuyos...

LECTURAS RECOMENDADAS:

- **LA FELICIDAD EN ESTA VIDA.** *Papa Francisco.* (Cómo el amor de Dios nos sostiene, nos levanta y nos guía)
Una colección de homilías y discursos que reúne la sabiduría del papa Francisco para encontrar la felicidad. «La felicidad no se compra. Y si lo haces, acabas dándote cuenta de que en realidad se ha esfumado. Sean capaces de buscar la verdadera felicidad.
- **EL CONTAGIO DE LA ESPERANZA.** *Papa Francisco.*
Abatidos por la pandemia del coronavirus, estamos como los discípulos de Emaús: tristes, amedrentados y sin esperanza, hasta que alguien se acerca a nosotros y nos acompaña, haciendo que nuestro corazón arda y se ponga en marcha de nuevo.
El Papa ha iluminado este tiempo con palabras que pueden acompañarnos en el largo camino de reconstrucción que nos espera. Verdaderamente esta es la tarea más urgente: **CONTAGIAR LA ESPERANZA**



PAZ Y BIEN



Tema nº6.-

JUSTICIA SOCIAL: UN CAMINO HACIA LA FRATERNIDAD UNIVERSAL.

ORACIÓN INICIAL

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de encuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.



Justicia Universal;
Un camino hacia la
fraternidad

TEXTOS BÍBLICOS:

- Mateo 25, 31-46
- Hechos 4, 32-37
- Tito 2, 11-12

TEXTOS FRANCISCANOS: ESPEJO DE PERFECCIÓN epígrafe 84

SU CELO POR LA PERFECCIÓN DE LOS HERMANOS CÓMO LES DESCRIBIÓ AL HERMANO PERFECTO

El bienaventurado Padre, en cierto modo identificado con los santos hermanos por el amor ardiente y el celo fervoroso con que buscaba la perfección de los mismos, pensaba muchas veces para sus adentros en las condiciones y virtudes que debería reunir un buen hermano menor. Y decía que sería buen hermano menor aquel que conjuntara la vida y cualidades de estos santos hermanos, a saber, la fe del hermano Bernardo, que con el amor a la pobreza la poseyó en grado perfecto; la sencillez y pureza del hermano León, que fue varón de altísima pureza; la cortesía del hermano Ángel, que fue el primer caballero que vino a la Orden y estuvo adornado de toda cortesía y benignidad; la presencia agradable y el porte natural, junto con la conversación elegante y devota, del hermano Maseo; la elevación de alma por la contemplación, que el hermano Gil tuvo en sumo grado; la virtuosa y continua oración del hermano Rufino, que oraba siempre sin interrupción, pues, aun durmiendo o haciendo algo, estaba siempre con su mente fija en el Señor; la paciencia del hermano Junípero, que llegó al grado perfecto de paciencia por el perfecto conocimiento de su propia vileza, que tenía siempre ante sus ojos, y por el supremo deseo de imitar a Cristo en el camino de cruz; la fortaleza corporal y espiritual del hermano Juan de Lodi, que en su tiempo fue el más fuerte de todos los hombres; la caridad del hermano

Rogero, cuya vida toda y comportamiento estaban saturados en fervor de caridad; la solicitud del hermano Lúcido, que fue en ella incansable; no quería estar ni por un mes en el mismo lugar, pues, cuando le iba gustando estar en él, luego salía, diciendo: «No tenemos aquí la morada, sino en el cielo.

EL HERMANO PERFECTO ES LA UNIÓN DE TODOS “LA FRATERNIDAD”



CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: Art. 18



COMENTARIO:

Los seres humanos somos iguales en algunos aspectos genéricos pero diferentes en detalles concretos: tienen distintas capacidades, preferencias, oportunidades y circunstancias. **Igualdad o desigualdad se establece al comparar diversos detalles:** riqueza, renta, belleza, inteligencia, simpatía, reputación, poder,....

A los individuos nos preocupa nuestro estatus, su posición social, lo que los demás piensen de nosotros, cómo nos valoren. El valor no es un atributo intrínseco y objetivo de las personas: los individuos valoran subjetivamente a otros y son valorados subjetivamente por otros. Estas valoraciones pueden ser muy diferentes desde ambos puntos de vista (evaluador y evaluado)

La redistribución de recursos para fomentar la igualdad suele ser más aceptable cuando el grupo es más pequeño y homogéneo y los individuos lo sienten como una familia extendida (igualdad genética, étnica o cultural). La redistribución puede provocar odios o resentimientos si se percibe como ilegítima, si unos se aprovechan de forma tramposa de otros.

Desigualdad y pobreza son problemas distintos: es posible ser todos muy iguales y muy pobres y ser todos muy desiguales sin que nadie sea pobre (al menos en términos absolutos). Para resolver la pobreza basta con garantizar algunos mínimos sólo a los auténticamente pobres sin necesidad de realizar redistribuciones masivas de riqueza que afecten a toda la sociedad.

Está claro que **las diferencias en la sociedad existen** ya sea en el ámbito que sea, nuestra mirada es al mundo en general, pero quizás nos detendremos en las desigualdades de nuestro entorno.

- **Desigualdad social.** Se produce cuando una persona recibe un trato diferente como consecuencia de su posición social, su situación económica, la religión que profesa, su género, la cultura de la que proviene o sus preferencias sexuales, entre otros aspectos.
- **Desigualdad por discapacidad.** A nivel laboral, brecha salarial, barreras arquitectónicas, exclusión, social,....
- **Desigualdad económica.** La desigualdad económica se refiere a la distribución de la riqueza entre las personas. Las diferencias de ingresos entre las personas más ricas y las más pobres supone un problema de acceso a bienes y servicios para las personas con menos recursos.
- **Desigualdad educativa.** La desigualdad educativa está en la base de la desigualdad social y económica, puesto que supone que las personas no tengan las mismas oportunidades para acceder a una formación. La educación es un sinónimo directo de oportunidades, desarrollo, emprendimiento y herramientas de superación.
- **Desigualdad étnica y cultural.** Existe trato diferenciado debido al origen étnico o cultural de una persona provoca aislamiento, marginalización y discriminación de los actores sociales con menos poder social.
- **Desigualdad de género.** La desigualdad de género se produce cuando una persona no tiene acceso a las mismas oportunidades que una persona de otro sexo.
- **Desigualdad sanitaria y alimenticia.** No todos tienen acceso a una sanidad y a una alimentación correcta (desnutrición). Los países más pobres del mundo sean los últimos en las listas de bienestar alimentario.
- **Desigualdad legal.** Se produce cuando las leyes o el funcionamiento de los tribunales favorecen a unos individuos frente a otros.
-

LA DIVERSIDAD, este valor significa que estamos conscientes que las personas somos diferentes y que estas diferencias no implican la pérdida del valor humano, ni la falta de igualdad. Diferentes, pero iguales (hermanos)

Ejemplo: Las personas con discapacidades (visual, auditivas y otras) no pierden su valor por esta situación y merecen respeto a su condición.

Tenemos que **descubrir el valor por respetar las diferencias** (ya sean de raza, cultura, religión o incluso discapacidades) o personas que viven con una condición especial y **crecer en el amor y la solidaridad por estas personas**.

El respeto de la diversidad implica la comprensión y la valoración de los puntos de vista, los comportamientos y las necesidades de las personas de todos los ámbitos. **La habilidad de valorar, respetar y aceptar las identidades, los contextos y las diferencias de las demás personas contribuye a una sociedad más tolerante. A medida que la sociedad es más diversa, su adolescente estará expuesto a personas de diferentes contextos. Es clave crecer el valor de la tolerancia y la diversidad.**

LA TOLERANCIA: Es el respeto y la aceptación que se tiene hacia opiniones, creencias, sentimientos o ideas de otros, incluso cuando difieren o son antagónicas a las propias.

Por ello, la tolerancia es un concepto amplio que significa aceptarse y respetarse a uno mismo y luego a los demás, sin importar el status social, la religión a la que adhiera o a la etnia a la que pertenece. Para practicar la tolerancia es necesario escuchar a los que opinan y sienten de manera diferente, apreciando su punto de vista.

JUSTICIA UNIVERSAL: UN CAMINO HACIA LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

La justicia es el reparto equitativo de los recursos respecto a la persona y su cultura para que todos podamos vivir en base a nuestra dignidad.

Todos somos diferentes, “pero iguales: hermanos” porque somos hijos del mismo Dios.

Desde la justicia se nos invita a analizar, de manera crítica y responsable, la realidad de este mundo que nos ha tocado vivir haciéndonos partícipes de los derechos fundamentales del hombre e implicándonos en el llanto de los pobres y en el grito silencioso de los excluidos.

Nuestra misión es ser hermanos y construir la fraternidad universal, desde el ser pequeño y pobre para servir y acoger a todos hombres: nuestros hermanos.

Esto difícil en esta sociedad de consumo, por tanto conlleva: una ética de la austeridad, la renuncia y el servicio, como apuesta por la comunión, la solidaridad con quien sufre la pobreza, la injusticia y la explotación; trabajando por recuperar la dignidad del prójimo necesitado y oprimido.

Desde los años iniciales de su camino evangélico Francisco echó su suerte del lado de los perdedores, los leprosos como más dramáticos exponentes. El momento crucial **de la conversión de Francisco es cuando comprendió de un modo diferente el sufrimiento humano, la aceptación de su propia inserción en la marginalidad, la entrada en el mundo de los excluidos**. Francisco vivió un modelo de humanidad en el que contaba el reconocimiento del otro, el respeto y la acogida, envuelto todo ello en la pluralidad, la comunicación y el diálogo. **La mirada de Francisco a la realidad de la persona lleva en sí una profunda carga de respeto y acogida, opuesta a toda exclusión y a todo racismo.**

Para Francisco, el pobre cuestiona la justicia de nuestra sociedad de la que está excluido, por eso no vale la simple ayuda caritativa sino la entrega de nuestra persona en esta tarea de liberación. Francisco amaba a los pobres como privilegiados de Dios, de ahí su ser solidario con ellos y promocionar la solidaridad de unos con otros. La liberación fundamental de Francisco radica en que él, habiendo sido joven y rico, se hizo pobre en profunda solidaridad con ellos.

LA FRATERNIDAD como actitud es encuentro y diálogo, es comunión divina y humana a un tiempo. Es una vida más que una estructura; sin esa vida, las estructuras de la vida fraterna carecerían de sentido. Entendida como institución, la Fraternidad es el lugar y la «forma de vida» que propicia el encuentro y el diálogo con los otros, pero a su vez es tarea común asumida ante Dios y no ante una ley. Debemos cada uno

sentirnos llamados junto con los otros para construir todos juntos un bien común, para caminar juntos hacia la misma meta, para cumplir todos juntos una común tarea: contribuir a la edificación del Reino de Dios.

FRATERNIDAD CON TODAS LAS PERSONAS En Francisco, la fraternidad no se limita a un grupo determinado de personas. Es aquí donde entra en escena el tema de la fraternidad universal, ya que no es sólo entre los hermanos de la orden, sino con toda humana criatura. La Familia Franciscana coloca en un lugar central la fraternidad con todos los hombres y mujeres.

FRATERNIDAD CON TODA LA CREACIÓN El tema de la fraternidad universal no es sólo con la humanidad, sino con toda la creación. Se es hermano menor con todas las criaturas. Es por ello que Francisco en su cántico de las criaturas, llama a toda la creación como hermana: hermano sol, hermana luna, la hermana madre tierra... e incluso llega a llamar hermana hasta la muerte. En Francisco encontramos una armonización con todo el cosmo, donde todos son hermanos, hijos de un mismo Padre.

FRATERNIDAD EN NUESTRA SOCIEDAD. Es fácil hablar de nuestros hermanos alejados, la fraternidad universal se hace desde nuestra realidad, nuestra sociedad,... Esto es más difícil, reconocer las diferencias y quizás las desigualdades entre nosotros, pero al mismo descubrir la importancia de ser diferentes y la riqueza que esto conlleva. Pero la fraternidad se consigue acogiendo y sirviendo a los demás: siendo menor (el ser menor es una opción de amor)



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Observo un mundo de desigualdades? ¿Qué provoca eso en mí?
2. ¿Es posible un mundo de personas diferentes, pero iguales (hermanos)? ¿Cómo contribuir desde el franciscanismo?
3. ¿Descubro la importancia de ser diferentes y la riqueza que esto conlleva?
4. Analizar la dificultad de ser hermano de todos.



PROPUESTAS:

- ❖ Este tema fue escrito con anterioridad a la Encíclica: **Fratelli Tutti**. **Se recomienda leerla y compartir los puntos que mas me llama la atención.**
SUGERENCIA: repartir por capítulo y por hermano y que seleccionen algunos puntos y compartir
- ❖ Miramos a nuestra sociedad concreta, nuestra realidad. Reconocer las diferencias existentes y qué hacer para ser iguales y hermanos



LECTURAS RECOMENDADAS:

- DOCUMENTO SOBRE LA FRATERNIDAD HUMANA POR LA PAZ MUNDIAL Y LA CONVIVENCIA
COMÚN: https://www.vatican.va/content/francesco/es/travels/2019/outside/documents/papa-francesco_20190204_documento-fratellanza-umana.html
- ENCÍCLICA: FRATELLI TUTTI.-
https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Tema nº7.-

LAS POBREZAS DEL SIGLO XXI: PREFERENCIAS POR LOS POBRES Y PEQUEÑOS

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús,
enséñanos a no amarnos a nosotros mismos,
a no amar solamente a nuestros amigos,
a no amar sólo a aquellos que nos aman.

Enséñanos a pensar en los otros y a amar,
sobre todo, a aquellos a quienes nadie ama.

Concédenos la gracia de comprender que,
mientras nosotros vivimos una vida demasiado feliz,
hay millones de seres humanos,
que son también tus hijos y hermanos nuestros,
que mueren de hambre, sin haber merecido morir de hambre;
que mueren de frío, sin haber merecido morir de frío.

Señor, ten piedad de todos los pobres del mundo.
Y no permitas, Señor, que nosotros vivamos felices solos.
Haznos sentir la angustia de la miseria universal,
y líbranos de nuestro egoísmo. Amén.



TEXTOS BÍBLICOS:

- Carta de Santiago 2, 1-5
- Lucas 9, 11-17
- Lucas 6, 38

TEXTOS FRANCISCANOS:

- **1R 9, 1-8:** Todos los hermanos empuñense en seguir la humildad y pobreza de nuestro Señor Jesucristo, y recuerden que ninguna otra cosa del mundo entero debemos tener, sino que, como dice el Apóstol: Teniendo alimentos y con qué cubrirnos, estamos contentos con eso (cf. 1 Tim 6,8). Y deben gozarse cuando conviven con personas de baja condición y despreciadas, con pobres y débiles y enfermos y leprosos y los mendigos de los caminos. Y cuando sea necesario, vayan por limosna. Y no se avergüencen, sino más bien recuerden que nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios vivo omnipotente, puso su faz como roca durísima (Is 50,7), y no se avergonzó. Y fue pobre y huésped y vivió de limosna él y la bienaventurada Virgen y sus discípulos. Y cuando la gente les ultraje y no quiera darles limosna, den gracias de ello a Dios; porque a causa de los ultrajes recibirán gran honor ante el tribunal de nuestro Señor Jesucristo. Y sepan que el ultraje no se imputa a los que lo sufren, sino a los que lo infieren. Y la limosna es herencia y justicia que se debe a los pobres y que nos adquirió nuestro Señor Jesucristo.

- **1 Celano 17:** Después, el santo enamorado de la perfecta humildad se fue a donde los leprosos (30); vivía con ellos y servía a todos por Dios con extremada delicadeza: lavaba sus cuerpos infectos y curaba sus úlceras purulentas, según él mismo lo refiere en el testamento: «Como estaba en pecado, me parecía muy amargo ver leprosos; pero el Señor me condujo en medio de ellos y practiqué con ellos la misericordia» (Test 1-2). En efecto, tan repugnante le había sido la visión de los leprosos, como él decía, que en sus años de vanidades, al divisar de lejos, a unas dos millas, sus casetas, se tapaba la nariz con las manos.

Mas una vez que, por gracia y virtud del Altísimo, comenzó a tener santos y provechosos pensamientos, mientras aún permanecía en el siglo, se topó cierto día con un leproso, y, superándose a sí mismo, se llegó a él y le dio un beso. Desde este momento comenzó a tenerse más y más en menos, hasta que, por la misericordia del Redentor, consiguió la total victoria sobre sí mismo.

También favorecía, aun viviendo en el siglo y siguiendo sus máximas, a otros necesitados, alargándoles, a los que nada tenían, su mano generosa, y a los afligidos, el afecto de su corazón. Pero en cierta ocasión le sucedió, contra su modo habitual de ser -porque era en extremo cortés-, que despidió de malas formas a un pobre que le pedía limosna; en seguida, arrepentido, comenzó a recriminarse dentro de sí, diciendo que negar lo que se pide a quien pide en nombre de tan gran Rey, es digno de todo vituperio y de todo deshonor. Entonces tomó la determinación de no negar, en cuanto pudiese, nada a nadie que le pidiese en nombre de Dios. Lo cumplió con toda diligencia, hasta el punto de llegar a darse él mismo todo en cualquier forma, poniendo en práctica, antes de predicarlo, el consejo evangélico que dice: A quien te pida, dale, y a quien te pida un préstamo, no le des la espalda (Mt 5,42).



CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: Art. 19 y 22



COMENTARIO:

La pobreza es difícil de definir. Etimológicamente, la palabra proviene del latín pauperos, vocablo que se usaba para el ganado que paría poco o para el suelo poco fértil. Por ende, es una palabra vinculada desde temprano con la escasez y las privaciones.

En líneas generales se la asocia, en la sociedad capitalista, con la falta de recursos económicos o de las herramientas para obtenerlos; pero en realidad va mucho más allá de la simple carencia de capitales.

Se entiende por **pobreza a la condición social y económica de ausencia de recursos (o a la carencia de herramientas para adquirirlos)**, que permitan satisfacer las necesidades físicas y psíquicas primarias para un adecuado nivel de vida, tales como la alimentación, la vivienda, la asistencia sanitaria, el acceso a servicios básicos (electricidad, agua potable, línea telefónica) y la educación formal.

Existen diversos factores involucrados en la pobreza, así como distintas formas de medirla, pero en líneas generales se la entiende a partir de la falta de medios para adquirir los recursos indispensables para la vida, como es el caso del desempleo, la falta o bajo nivel de ingresos, o condiciones de marginación y exclusión social importantes que hacen muy cuesta arriba el ascenso social y la integración en igualdad de términos al conjunto de la sociedad.

Los tres elementos que se tienen en cuenta a la hora de calificar de pobre a una comunidad o grupo de personas: Educación, Alimentación y Salud

Se dice que la pobreza existencial puede ser crítica, extrema o relativa.

- **Pobreza crítica.** Cuando la persona no dispone de los recursos para obtener la cesta básica de consumo, que incluye los gastos de alimentación, vivienda, salud, vestido y otros.
- **Pobreza extrema.** Cuando la persona no dispone de los recursos, ni siquiera, para los gastos de alimentación.
- **Pobreza relativa.** Hace distinción en la cesta de consumo de acuerdo a situaciones sociales y geográficas de las comunidades a que pertenecen las personas.

Medición de la pobreza

Se usan dos métodos para medir la pobreza:

- El método directo, determina la cesta de consumo que satisface las necesidades básicas establecidas, y agrupa como pobres al conjunto de personas, cuya cesta de consumo deja insatisfecha alguna de estas necesidades básicas establecidas.
- El método indirecto o de ingreso, define el ingreso mínimo que debe tener una persona para satisfacer las necesidades básicas, y agrupa como población pobre a quienes tienen ingresos por debajo de este ingreso mínimo. Este método mide la incapacidad monetaria para satisfacer las

necesidades básicas. A diferencia del método directo, no mide el grado de satisfacción lograda, sino los medios para alcanzarla, pero es el más utilizado.

Otros tipos de pobreza

- ✓ Pobreza Educativa.
- ✓ Pobreza de capacidades humanas. Se refiere a la falta de posesión de facultades humanas mínimas que permiten llevar una vida saludable y productiva.
- ✓ Pobreza de dignidad. Falta de dignidad personal.
- ✓ Pobreza material. Se da en los países que presentan un índice de exclusión social más bajo. Los afectados son víctimas no solo de la pobreza, sino de un bajo índice de escolaridad, desigualdad en la renta, analfabetismo, precariedad laboral... Todo ello lleva a una mayor tasa de violencia social.
- ✓ Pobreza rural. Se produce cuando la respuesta a una mejora en la situación económica no es igual de positiva en las zonas rurales que en las urbanas. La pobreza extrema en zonas rurales
- ✓ Pobreza urbana. Suele tener lugar en aquellas ciudades donde existe un flujo constante de emigración campo-ciudad. Los hogares de estos inmigrantes suelen ser perceptores de ingresos más bajos.
- ✓ Pobreza social. Se mide según el auxilio que reciben las personas de bajos recursos dentro de una sociedad. En este sentido, ser pobre se considera una categoría dentro de un conjunto de personas y se determinará según el nivel de reacción social que resulte de una situación desfavorable concreta.
- ✓ Pobreza infantil. La pobreza de una comunidad afecta, sobre todo, al crecimiento, la salud y el desarrollo cognitivo, emocional y conductual de los niños. Por ello, la desigualdad entre familias pobres suele generar pobreza infantil de forma inmediata, puesto que sus efectos se impondrán desde etapas muy tempranas de la vida.
- ✓

Origen y principales causas

La ONG Manos Unidas enumera diversas causas que han llevado a la pobreza actual, entre ellas el colonialismo, las guerras y la esclavitud. Muchas de estas causas conforman la historia de la pobreza, si bien otras continúan teniendo lugar en el siglo XXI.

Otros factores importantes son:

- Indiferencia de los países desarrollados hacia los problemas de los países más pobres
- Uso de mano de obra barata en los países más desfavorecidos por parte de las grandes multinacionales
- Intercambio desigual entre países. Un gran número de autores apuntan a que es necesario encontrar un equilibrio entre las relaciones comerciales que los países más ricos del mundo tienen con los más subdesarrollados a fin de evitar este intercambio desigual, situación que se da cuando un país percibe más de lo que entrega al otro.
- ...

Consecuencias directas de la pobreza

El hambre y la desnutrición, pero existen otras muchas manifestaciones. ...

La pobreza hace casi imposible, además, que muchas personas accedan a servicios básicos como la educación, sanidad, una vivienda digna o al agua potable, cultura,... Son servicios básicos para cubrir las necesidades primarias (está claro que son diferentes en lugares distintos, pero toda persona tiene derecho a vivir dignamente en todo lugar)

Además:

- ✓ La pobreza no tiene un vínculo directo con la criminalidad y las drogas, pero sí es cierto que al estar en condiciones desesperadas y marginadas, los pobres son más propensos a aceptar negocios ilegales a cambio de un ingreso económico más alto.
- ✓ Resentimiento social. La exclusión social genera resentimiento y ese resentimiento puede devenir en violencia urbana, en apoyo masivo a líderes populistas u otros fenómenos de masas.
- ✓ Pandemias. La pobreza extrema, desatendida médicamente y con poco acceso a la salud pública, puede ser caldo de cultivo para la aparición de enfermedades de contagio masivo.
- ✓ Bajo desarrollo humano. Las poblaciones con altos márgenes de pobreza disponen de mercados más lentos, menor inversión en cultura y, en líneas generales, de un menor desarrollo como sociedad.

“Felices los pobres, felices los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos”.

Cuando escuchamos la palabra pobreza, es normal que pensemos que es simplemente una falta de recursos económicos, y que esta condición es más una cuestión accidental, negativa y que no es deseada por nadie. Pero de este tipo de pobreza no es de la que Francisco de Asís hablaba. El mismo Jesús reprueba esta miseria que resulta de las injusticias sociales y de las fragilidades morales del hombre. Ante esta pobreza, la opción cristiana siempre debe ser el de sumar esfuerzos para contrarrestarla, promoviendo una cultura incluyente, incentivar el trabajo, la ayuda asistencial y mejor aún, en el desarrollo de sistemas socio-económicos más justos y equitativos para todos.

La pobreza que abrazaba Francisco de Asís no era esa miseria negativa y meramente material, sino aquella que se opta como respuesta a Dios como un estilo de vida interior y que inequívocamente se evidencia también como un tipo de vida exterior, fuera de egocentrismos, sueños de poder y afanes de poseer por poseer.

«El ejemplo de Dios hecho hombre, quien siendo rico no dudó en rebajarse hasta nosotros, haciéndose uno de tantos al tomar nuestra carne de debilidad y, una vez que optó por anunciar el Reino de forma itinerante, tener que llevar una vida precaria en bienes y comodidades». En esta realidad teológica donde se apoya la pobreza de Francisco de Asís.

La pobreza evangélica es una actitud espiritual, y todos somos invitados a ella

El pobre esta dispuesto a dejarse poner en duda, dejarse cuestionar por Dios, siempre de nuevo. Él acepta dejarse arrojar de sus posiciones, de sus estructuras, de sus principios, de todo lo que le es propio. Felices los que están convencidos de que nadie es dueño de sí mismo y que Dios puede pedirlo todo.

Sólo el pobre sale de sí mismo, se pone en camino. Es el que no se resigna a estar tranquilo, el que acepta ser molestado por la palabra de Dios.

El pobre se da cuenta de que depende totalmente de Dios. Tiene el sentido de su limitación humana.

«**El hombre es un hombre pobre que necesita pedirle a Dios todo**» frase de San Juan María Vianney era consciente de su pobreza, de su fragilidad humana y de sus debilidades pero siempre fue fiel a su vocación como sacerdote y terciario franciscano



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Qué tipo de pobrezas antes citadas o no vemos en nuestra realidad social? ¿Cómo acérmanos a esas realidades de pobreza y ser hermanos?
2. Leer Regla 15. ¿Cómo luchar por una sociedad más justa?
3. ¿Dónde esta puesto nuestro corazón y nuestros afanes?... o estamos dispuestos a vivir lo más parecido posible al modo totalmente despojado como vivió Jesús.



PROPUESTAS:

- ❖ Leer la homilía del Papa Francisco enlace: <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2020-11/homilia-papa-francisco-jornada-mundial-de-los-pobres-2020.html> Compartir en la Fraternidad que nos dice y que nos provoca.
- ❖ ¿Qué es la Jornada de la Pobreza? ¿Cuándo se celebra? ¿Quién la creo? Un hermano se puede encargar de recoger la información y exponerlo en la Fraternidad. ¿Qué podemos hacer nosotros para celebrar dicha jornada como Fraternidad, dicha propuesta que para hacerla el año siguiente?
- ❖ VER EL VÍDEO: https://youtu.be/k_bw4xVA17U



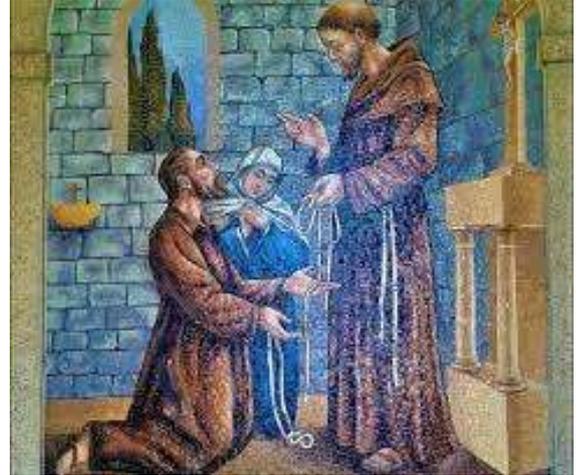
LECTURAS RECOMENDADAS:

- Iglesia de los pobres en el Concilio Vaticano II, La (Biblioteca Herder)
- Ecología y pobreza en Francisco de Asís. Carlos Díaz (Editorial Arantzazu)
- Franciscanos por la Justicia, la Paz, la Ecología (Editorial Arantzazu)

Tema nº8.- LA ASISTENCIA ESPIRITUAL

ORACIÓN INICIAL

Omnipotente, santísimo,
altísimo y sumo Dios,
todo bien, sumo bien, bien total,
que eres el solo bueno,
Haz que te restituyamos toda la alabanza,
toda la gloria, toda gracia,
todo honor, toda bendición
y todos los bienes.
Hágase. Hágase. Amén.



TEXTOS BÍBLICOS: JESÚS Y LA MUJER SAMARITANA (Juan 4:1-42)

TEXTOS FRANCISCANOS: CARTA A UN MINISTRO [CtaM]

A fray N., ministro: El Señor te bendiga (cf. Núm 6,24). Acerca del caso de tu alma, te digo, como puedo, que todo aquello que te impide amar al Señor Dios, y quienquiera que sea para ti un impedimento, trátase de frailes o de otros, aun cuando te azotaran, debes tenerlo todo por gracia. Y así lo quieras y no otra cosa. Y tenlo esto por verdadera obediencia al Señor Dios y mí, porque sé firmemente que ésta es verdadera obediencia. Y ama a aquellos que te hacen esto. Y no quieras de ellos otra cosa, sino cuanto el Señor te dé. Y ámalos en esto; y no quieras que sean mejores cristianos. Y que esto sea para ti más que el eremitorio. Y en esto quiero conocer si tú amas al Señor y a mí, siervo suyo y tuyo, si hicieras esto, a saber, que no haya hermano alguno en el mundo que haya pecado todo cuanto haya podido pecar, que, después que haya visto tus ojos, no se marche jamás sin tu misericordia, si pide misericordia. Y si él no pidiera misericordia, que tú le preguntes si quiere misericordia. Y si mil veces pecara después delante de tus ojos, ámalos más que a mí para esto, para que lo atraigas al Señor; y ten siempre misericordia de tales hermanos. Y, cuando puedas, haz saber a los guardianes que, por tu parte, estás resuelto a obrar así.

REGLA Y CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS:

- Regla, Art 26.
- CCGG Cap V, art 85-91. Léanse todos.



COMENTARIO:

Para hablar y entender la Asistencia Espiritual de las que nos hablan nuestra y Regla y CCGG hemos de partir y de entender y asumir nuestra autonomía que no independencia dentro de la gran Familia Franciscana.

Es significativo que la Regla no empieza con la definición de la OFS sino con la presentación de la Familia franciscana. La OFS realiza su autonomía en relación con la “reciproca comunión vital” con los otros componentes de la Familia. Esto está de acuerdo con la visión de la Iglesia como comunión-misión y con la eclesiología del “intercambio de los dones”. La comunión eclesial no permite a las comunidades encerrarse en su propia espiritualidad, estructuras y actividades, como se dijo también en el Congreso Mundial de los Movimientos Eclesiales (Roma, 27-29 mayo del 1999). La reciprocidad supone el respeto a la especificidad, la colaboración supone la autonomía de los colaboradores. Es evidente que, para realizar el intercambio, deben de existir diversos dones, recibidos y cuidados, y que la identidad carismática tiene que estar muy clara. Extraordinarios o simples y humildes, los carismas son gracias del Espíritu Santo que, directamente o indirectamente, tiene una utilidad eclesial, ordenados como están para la edificación de la Iglesia, para el bien de los hombres y de la necesidad del mundo. La OFS debe tomar conciencia de su naturaleza, de su propio papel y de su propia responsabilidad en la misión de la Familia franciscana.

(Esta parte de Autonomía de la Orden se debe tratar en otro momento)

Como parte integrante de la Familia franciscana ha sido llamada a vivir el carisma de Francisco en la dimensión seglar, la OFS tiene particulares, estrechas relaciones con la Primera Orden y con la TOR. De la historia franciscana y de las Constituciones de estas Ordenes, aparece cómo ellos se reconocen comprometidos, en virtud del común origen y carisma y por la voluntad de la Iglesia, a la Asistencia espiritual y pastoral de la OFS, que ejercita en el respecto a las Constituciones de la OFS y a los Estatutos preparados por las Fraternidades en los diferentes niveles.

Según las Constituciones generales OFS: “El Asistente espiritual es miembro de derecho, con voto, del Consejo de la Fraternidad a la que presta la asistencia y colabora con este en todas sus actividades” . El Asistente espiritual “no ejerce el derecho de voto en las cuestiones económicas” . El Estatuto por la Asistencia especifica más: “No goza del derecho de voto en las cuestiones económicas ni en las elecciones en sus diversos niveles”.

Los Asistentes espirituales deben insertarse en el Consejo de la Fraternidad como “Asistentes espirituales”, de acuerdo con la nueva legislación y con un nuevo espíritu de colaboración con los laicos, “dándoles la prioridad en lo que respecta a la guía, la coordinación y la animación de la Fraternidad”.

El reconocimiento de la responsabilidad que compete a los seglares no debe transformarse en una actitud pasiva de “dejar hacer”, al contrario debe ser una actitud activa; promover y colaborar para que los seglares realicen su vocación y su propia misión.

LA ASISTENCIA Y EL ASISTENTE

Desde que los hombres y mujeres del pueblo decían a los frailes: “decidnos entonces qué debemos hacer para salvar el alma” , Francisco y sus compañeros se presentaron como los siervos que colaboraban con los penitentes seglares, deseosos de vivir el Evangelio, dándoles la ayuda necesaria: “como los hombres y mujeres casados no podían separarse por la unión del matrimonio, bajo sugerencia de los frailes, practicaban una estrecha penitencia en sus casas”.

En el Memoriale propositi, el Visitador no debe ser necesariamente un fraile menor , mientras la Regla de Nicolás IV lo afirma con claridad: “los visitadores e instructores sean elegidos de la Orden de los frailes menores” . Con el transcurrir del tiempo, “divididos los Frailes menores a través de

una difícil y fecunda historia de tensiones y de reformas”, la Santa Sede ha subrayado con frecuencia que la asistencia a la OFS es competencia, un deber y un servicio de la primera Orden Franciscana (OFM, OFMConv, OFM Cap) y de la Tercera Orden Regular (TOR).

Sixto IV concedía este servicio al Ministro General y a los ministros provinciales Conventuales y al Vicario general y a los Vicarios provinciales de los Observantes, con la bula Romani Pontificis Providentia: “Con la misma autoridad concedemos también licencia y facultad de asignar a los ministros, hermanos y hermanas de la Orden Tercera, el visitador y confesor de esta Orden de los frailes menores Conventuales o de aquellos de la observancia como mejor les plazca.

A lo largo de los siglos, los Papas han mantenido con insistencia esta norma. En la Regla de León XIII, leemos: “Los visitadores sean elegidos entre los religiosos de la Primera Orden y de la Tercera Orden Regular Franciscana; y se designen guardianes cuando los pidan”.

Las Constituciones de la Tercera Orden Secular de San Francisco aprobadas el 25 de Agosto de 1957, afirman que el gobierno externo de la Tercera Orden corresponde “a la Iglesia y a las cuatro familias Franciscanas”. Al gobierno externo de la OFS dedican todo el título segundo del capítulo III, en el que entre otras cosas declaran que la dirección espiritual y la disciplina interna dependen de los Superiores de la Primera Orden y de la TOR. Pero ya aquí se perfilan nuevos horizontes cuando se habla de la posibilidad de tener estatutos particulares, según la diversidad de los tiempos y lugares, recomiendan “vivamente que estos estatutos se elaboren de común acuerdo entre las cuatro familias Franciscanas, a fin de que se provea eficazmente la unidad y la concordia de toda la Orden Tercera”.

EN LA LEGISLACIÓN ACTUAL

La Regla de Pablo VI (1978) representa un paso decisivo, pasando de la sumisión de la OFS a la Primera Orden y a la TOR a la comunión vital recíproca.

El texto de la Regla paulina comienza recordando que los franciscanos seculares no son un “apéndice, sino más bien una realidad integrante de la Familia Franciscana,” y termina con la petición de la asistencia espiritual a los Superiores de la Primera orden y la TOR, como algo que brota de un mismo carisma.

Las Constituciones Generales de la OFS, aprobadas definitivamente por la congregación IVCSVA el 8 de diciembre del 2000, reafirman y aclaran estos conceptos en el Art, 85, afirmando: “Como parte integrante de la Familia Franciscana y llamado a vivir el carisma de Francisco en su dimensión seglar, la OFS tiene particulares y estrechas relaciones con la Primera Orden y con la TOR”. En virtud de tal unión existente desde siglos, se confía a los Superiores de las Órdenes religiosas franciscanas por parte de la Iglesia, el Altius moderamen según el can. 303, esto es el cuidado espiritual y pastoral de la OFS.

ASISTENTE ESPIRITUAL

Premisa

El Asistente espiritual no es el Director de la Fraternidad o el secretario o el tesorero; es un miembro del Consejo de la Fraternidad, con derecho de voto para toda las cuestiones, excepto para las decisiones de finanzas y en los capítulos electivos.

Esta visión de la asistencia la expresan con claridad los Ministros generales cuando dicen que “la labor de los Asistentes espirituales, hoy menos amplia en el campo directivo y organizativo, puede y debe ser más profundo, como acompañamiento espiritual y como ayuda para la formación de los hermanos” El reconocimiento de la responsabilidad que compete a los seculares, no debe transformarse en la postura pasiva de “dejar hacer” si no que debe ser una actitud activa: promover y colaborar a fin de que los laicos realicen su vocación y su misión.

Expectativas y obstáculos

La acción pastoral de los religiosos franciscanos, asistentes espirituales de la OFS a todos los niveles, deben caracterizarse como:

- orientación teológica espiritual
- testimonio de fidelidad a la vocación franciscana;
- invitación a crear condiciones de paz y de justicia, de verdad y de amor;
- ayuda para leer “los signos de los tiempos”;
- presentación de la dimensión espiritual de las motivaciones y de los fines de la OFS.

Para los Franciscanos seculares los Asistentes representan un canal privilegiado a través del cual pasa la savia que debe garantizar la “recíproca comunión vital” entre los miembros seculares y los miembros religiosos de una misma Familia.

El objetivo de la “reciprocidad vital” requiere remover algunos obstáculos que, a todos los niveles, residen en una mentalidad superada pero no todavía profundamente erradicada. Es siempre difícil el paso de una forma de acompañamiento de los Franciscanos seculares a otra:

- ✓ de la de “Director” a la de “Asistente” (asistencia espiritual, guía del “buen pastor” y no dirección);
- ✓ de la de “mandar” a la de “servir”;
- ✓ de aquella donde la última palabra la tiene el “padre” (¡en cuanto que no hay más que un Padre, el que está en el cielo!) a la de ser un miembro que colabora con el Consejo y su Ministro y no debe sustituirlos.

Obstáculos por parte de los seculares:

- insuficiente conocimiento de la dignidad del laico en la Iglesia;
- escaso conocimiento de la verdadera identidad del franciscano secular;
- mal-entendida “reverencia” en relación a los religiosos, incluso en los campos que nada tiene que ver con su status y su rol;
- idealización de la figura del religioso y crítica despiadada cuando se ponen de manifiesto sus límites y debilidades.

Obstáculos por parte de los religiosos:

- “espíritu de cuerpo” en relación a la propia Orden, incluso cuando se tiene la convicción de la unidad de la OFS;
- La tendencia a imponer una propia idea de la OFS, en lugar de la conciencia que la misma OFS tiene de su propia identidad;
- El miedo de perder protagonismo si se comparten las responsabilidades con los seculares.

A esto se añada la excesiva permanencia de algunos religiosos en la asistencia a la OFS, sobre todo en los niveles zonales y locales (Actualmente los estatutos establecen no superar los 12 años). Se sigue que, si bien se usa un nuevo lenguaje, estos Asistentes siguen adelante con su rol de “dirección”. Esto impide que los franciscanos seculares dejen de ser un grupo devocional, o simples colaboradores del Asistente o Párroco, no permitiéndoles vivir completamente la propia “forma de vida evangélica”, con todo su compromiso de misión. El excesivo tiempo transcurrido en el cargo de asistente lleva consigo, entre otras cosas, una carga negativa de cansancio, repetitividad y carencias de creatividad, que frecuentemente causan grave daño en la vida la Fraternidad OFS. Esto, a veces puede suceder en la “colegialidad” cuando por un motivo o por otro no se realiza la rotación establecida y no se trabaja en equipo.

Las dificultades no son obstáculos insuperables, pero representan un camino, en el cual se avanza juntos, y motivos de reflexión, que ayudan a ofrecer una mejor asistencia a la OFS. Ellas deben conducir a un mejor conocimiento de la Orden franciscana que, con la Primera Orden y la TOR, comparten el mismo carisma de Francisco, si bien en la dimensión secular.

Si en alguna ocasión los Ministros Provinciales o los Asistentes son ignorados por los Franciscanos seculares, no es culpa de la Orden Franciscana Secular o de la Iglesia, que los reconoce como una asociación de fieles pública e internacional. Podría ser culpa de algún franciscano concreto, que particularmente interpreta los cambios acaecidos o de los Ministros Provinciales o Asistentes que o no conocen la legislación de la Iglesia en relación con la OFS, o no quieren aplicarla.

¿Qué puede suceder cuando el Asistente espiritual se comporta como el antiguo Director espiritual de la Fraternidad de la Tercera Orden, pensando que la Fraternidad local “pertenece” a él o a su Orden? El Asistente espiritual (sacerdote o religioso) será ciertamente contrariado si no ha comprendido la diferencia entre un Director espiritual de la antigua Orden Tercera y un Asistente espiritual de la actual Orden Franciscana Secular. Pero por esto los Franciscanos seculares no tienen razón para excluirlo de los encuentros del Consejo de la Fraternidad. Si tienen problemas con él, deben informar su dificultad al Consejo regional de la OFS donde existe, o incluso al Consejo nacional, a través del Asistente regional o incluso directamente. El Asistente general se debería implicar sólo si el Consejo nacional no puede resolver un problema serio y si el caso debiera ser llevado a la atención de la Presidencia del Consejo internacional.

ASISTENCIA ESPIRITUAL EN LAS CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS

Con relación a la Regla, las Constituciones definen de una manera amplia y completa la figura del Asistente como “la persona designada por el superior mayor competente para el desarrollo de este servicio hacia los hermanos de la OFS”.

En la definición no se especifica su condición sacerdotal porque su oficio específico no es la asistencia “sacramental” si no la asistencia espiritual. Esto permite la Primera Orden y a la TOR que todo hermano, sacerdote o no, “idóneo y preparado”, asista a una Fraternidad de la OFS. Permite también a los Superiores mayores que allí donde falte un fraile para la asistencia espiritual a una Fraternidad de la OFS, confíe esta responsabilidad a: “religiosos o religiosas pertenecientes a otros institutos franciscanos; clérigos diocesanos u otras personas específicamente preparadas para este servicio, pertenecientes a la OFS; otros clérigos diocesanos o religiosos no franciscanos”, que tengan los necesarios requisitos de idoneidad y competencia, oído el Consejo de la Fraternidad interesada.

La competencia del Asistente es “la asistencia espiritual a la Fraternidad, en los diferentes niveles” : comunicando “la espiritualidad franciscana” y cooperando “a la formación inicial y permanente de los hermanos” ; mientras que la animación y guía de la Fraternidad en los diferentes niveles es competencia del respectivo Consejo al que pertenece el Asistente espiritual y es “miembro de derecho, con voto”, excepto en las cuestiones económicas .

El sentido de Familia existente entre la OFS, la Primera Orden y la TOR se manifiesta también recorriendo juntos el camino del nombramiento del Asistente espiritual: el Consejo de la OFS solicita y pide el Asistente , el Superior mayor (Ministro general o provincial) escucha al Consejo y los dos dialogan para llegar al acuerdo más favorable para la asistencia de la Fraternidad interesada: “El Superior mayor competente, oído el Consejo de la Fraternidad interesada, nombra al Asistente según las normas de las presentes Constituciones y de los Estatutos para la Asistencia espiritual y pastoral a la Orden Franciscana Secular” .

En ningún lugar se hace mención o aparecen indicaciones que el Asistente espiritual sea de alguna manera el “superior” de la OFS

Así pues, los Asistentes espirituales no tienen ninguna “autoridad” entendida como derecho a dirigir los miembros de la OFS. Al contrario, ellos “asisten” a los franciscanos Seculares, compartiendo la propia vida franciscana con ellos, no tanto predicándoles con la palabra sino más bien con el ejemplo de su vida. Los Asistentes espirituales a la luz de la regla y de las Constituciones generales de la OFS, no han sido llamados para decir a los franciscanos seculares “cómo” deben vivir,

a no ser que ellos, de hecho, no asuman y propaguen comportamientos claramente contrarios a las enseñanzas de la Iglesia (y no contrarios a las opiniones teológicas personales de los mismos Asistentes o a sus preferencias litúrgicas) o de maneras no conformes a las directivas de la OFS por medio de la Regla, de las Constituciones y del Ritual.

COMETIDO PASTORAL Y ESPIRITUAL

Con el fin de comprender mejor el *altius moderamen*, o bien el ministerio pastoral, con relación a la Orden Franciscana Secular es necesario comprender lo que es un “Pastor”. En la Iglesia Católica se entiende comúnmente por “pastor” una persona “que tiene la responsabilidad de todo lo que se hace en una diócesis o en una parroquia”. En el campo eclesiológico indica que el sacerdote está encargado de representar la autoridad de la Iglesia ante las asociaciones católicas: Naturalmente, distinciones más precisas sobre el rol del pastor se tendrán en la legislación de la Iglesia.

De todas maneras, para los Asistentes espirituales de los Franciscanos seculares, el rol de pastor viene mejor descrito por el título de “Asistente espiritual”. Asistente, del verbo “*adsistere*”, significa estar al lado, estar cerca, ser presente, proteger, favorecer, ayudar con la propia participación activa. Asistente es el que ha sido llamado, por su competencia, a ayudar al titular o responsable principal que en el caso de la OFS, es el Consejo con el Ministro en los diferentes niveles.

El artículo 26 de la Regla de la Orden Franciscana seglar es rico en contenido cuando pide a los Superiores de las cuatro Ordenes franciscanas religiosos idóneos para la asistencia a las Fraternidades de los diferentes niveles, como signo de comunión y de corresponsabilidad:

- signo y comunión en un mismo carisma, que vivifica a toda la Familia Franciscana y que solo se comprende ante la pluralidad de las manifestaciones de este carisma: religiosos, religiosas y laicos. Un carisma con numerosos colores para el bien de la Iglesia: “hay diversidad de carismas, pero uno solo es el Espíritu... Y a cada uno se le ha dado una manifestación particular del Espíritu para la unidad común” (1 Cor.12, 4-7)

- Signo de corresponsabilidad en la vida y no en el gobierno de la Orden Franciscana Secular, pues como justamente subrayan las Constituciones Generales, el “servicio de los Ministros religiosos integra pero no sustituye el de los Consejos y de los Ministros a quienes compete la guía, la coordinación y la animación de la Fraternidad en los diferentes niveles .

Momentos privilegiados en los que se desarrolla más concretamente la asistencia espiritual y sobre todo el servicio pastoral son la Visita pastoral y los Capítulos electivos de los que se hablará más adelante.

El Asistente debería ser idóneo y preparado. Dentro de esta idoneidad se pide además que los Asistentes estén al lado de los laicos, de nuestros Franciscanos seglares, que-como dice el Concilio Vaticano II- tienen en la Iglesia una madurez y una responsabilidad: “ellos (los presbíteros) no duden al confiar a los laicos cargos al servicio de la Iglesia, dejándoles la libertad de acción y el correspondiente margen de autonomía, más aún invíteseles oportunamente a tomar con plena libertad iniciativas por su cuenta. Y, parafraseando un texto de la *Cristifidelis laici*, traten de ayudar a nuestros hermanos Franciscanos seglares a tener conciencia, siempre más clara, no sólo de su pertenencia a una Orden, la Orden Franciscana Secular, sino de ser ellos mismos su Orden, en comunión de carisma con los hermanos de la Primera Orden y de la TOR. Ellos “son” la Orden Franciscana Secular: “por eso los laicos, especialmente ellos, deben tener siempre conocimiento más claro no solo de pertenecer a la Iglesia sino de ser la Iglesia .

ASISTENTE DE LA FRATERNIDAD LOCAL

En general

Según norma del Estatuto para la Asistencia, el Asistente local:

- ✓ El asistente local es nombrado por el Superior mayor según derecho propio, oído el Consejo de la Fraternidad interesada;
- ✓ El Asistente local promueve la comunión en la Fraternidad y entre ésta y la Primera Orden y la TOR. De acuerdo con el Guardián o el Superior local, procura que se establezca una recíproca comunión vital verdadera entre la Fraternidad religiosa y la seglar. Promueve la presencia activa de la Fraternidad en la Iglesia y en la sociedad.
- ✓ El Asistente local, junto con el Consejo de la Fraternidad, es responsable de la formación de los candidatos y manifiesta su evaluación sobre cada candidato antes de la profesión;
- ✓ Junto con el Ministro establece un diálogo con los hermanos que se encuentran en dificultad, que tienen intención de retirarse de la Fraternidad o que se comportan en grave contraste con la Regla

El rol del Asistente espiritual en las reuniones de la Fraternidad o del consejo es importante y delicado. Su campo específico de acción es el espiritual: favorecer la comunión con la Iglesia, testimoniar la espiritualidad franciscana religiosa, cooperar a la formación y alimentar la vida cristiana de la Fraternidad. A este campo deberán referirse principalmente sus intervenciones en las reuniones, tanto de la Fraternidad como del Consejo. Lo que naturalmente requiere tacto y madurez espiritual para saber limitarse y ceder paso a los responsables seculares en la coordinación y en la animación de la Fraternidad.

Dos extremos se han de evitar en las reuniones:

- ✓ por una parte, la tentación de guiar las reuniones en primera persona, especialmente si los responsables seculares se muestran débiles o poco formados;
- ✓ por otra, la tentación de dejar hacer y de limitar las propias intervenciones a los deberes de oficio o posiblemente desentenderse de la Fraternidad

El rol concreto de Asistente espiritual será diferente según las diversas modalidades de las reuniones en las que participa: **reuniones del Consejo o reuniones de la Fraternidad, reuniones centradas en aspectos espirituales, formativos, organizativos, recreativos, etc.** Permanece siempre seguro que el rol del Asistente espiritual se inserta en el contexto de aquella reciprocidad vital que exige la pertenencia a la misma Familia, aunque en forma diferente.



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Hablar de las funciones o misiones que tiene el asistente?
2. Valorar nuestra relación con él, en caso de no estar bien. ¿Qué debemos hacer para crecer en relación?



PROPUESTAS:

- ❖ Investigar como es la Asistencia en otras Ordenes Terceras.
- ❖ ¿Qué es la Jornada de la Pobreza? ¿Cuándo se celebra? ¿Quién la creo? Un hermano se puede encargar de recoger la información y exponerlo en la Fraternidad. ¿Qué podemos hacer nosotros para celebrar dicha jornada como Fraternidad, dicha propuesta que para hacerla el año siguiente?



LECTURAS RECOMENDADAS:

- Manual Para La Asistencia Espiritual a la OFS y Jufra

PAZ Y BIEN



"MI VOCACION, UN CAMINO DE SANTIDAD"

<https://www.ordenfranciscanasecular.es>

ORDEN **F**RANCISCANA **S**ECULAR DE ESPAÑA